

COMEDIA FAMOSA.  
FINEZA CONTRA FINEZA.

Fiesta que se representó à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Anfiox , Rey de Chipre.

Celauro , General de Thesalia.

Lelio , criado de Celauro.

Lidoro , Soldado.

Cupido

Acompañamiento de Sol.  
dados.

Ismenia , Dama.

Doris , Dama.

Libia , Dama.

Acompañam de Ninfas,  
Coros de Musica.

JORNADA PRIMERA.

*Dentro cajas, y trompetas, y habiendose dicho los primeros versos, salen algunos Soldados riñendo con Celauro, que sale ensangrentado el rostro, como tropezando.*

*Dent. unos.* **V**ictoria por Anfiox, à sangre, y fuego no quede piedra sobre piedra, y sea porque mas presto me vengue, el gran Templo de Diana el primero en quien empiece el incendio. *Salen todos.*

*Cel.* Antes que osades os atrevais à ofenderle, me atreveré à morir yo en su defensa.

*Sold. 1.* Que emprendes, habiendo quedado solo, à ampararse de los montes?

*Cel.* Hacer gloriosa mi muerte, matando, y muriendo, antes que à ver les ultrages llegue del Templo, à cuyos umbrales tengo de morir. *Sold. 2.* Si ese es tu deseo, cumplido le verás presto.

*Cae Celauro, y al ir à herirle, sale Anfiox, y detienelos.*

*Anf.* Deteate,

no le mates. *Tod.* Tu, à quien tantos rayos ha muerto, defiendes?

*Anf.* Si, que es bueno para amigo enemigo tan valiente:

Quien eres, joven? *Cel.* Si antes de decir quien soy se atreve à decirlo mi valor

tan desesperadamente,

que será despues que lo haya dicho? Y para que me empeñe

de nuevo el nombre, Celauro soy, General de las huestes

de Aristeo, oy en Tesalia Rey, cuyos montes contienen

este Templo de Diana, en cuya defensa (deme

esfuerzo el dolor) inrento

(ay Doris lo que me debes!) morir, porque vivo, no

se diga de mi: Valedme,

Cielos, que vista, y sentidos

desalentados fallecen,

bien que altivamente ufanos

al ver quan gloriosos mueren,

mas por la fama que ganan,

que por la sangre que pierden.

*Cae desmayado, y retráele entre todos*

*Anf.* Retíradle, retíradle,

y si por dicha no hubiere

espirado, como si

mi misma persona fuese,

cuidad de su vida; pero

Tesalia, que mis rencores

en ella el furor suspenden:

seguid el alcance à sangre,



## Fineza contra fineza.

y fuego; y aunque mil veces  
lo repita, el Templo sea  
de Diana, en quien empiece  
la hoguera, cuyas cenizas  
tan desvanecidas buelvan  
al ayre, que de su ruina  
la memoria aun no se acuerde.

*Dent. tod.* Arda el templo de Diana.

*Anf.* Que contento habrá que suene  
mejor, que al compás de trompas,  
y caxas, decir mis gentes.

*Suena dentro musica, y dicen todas las  
mugeres, cantando unas, y repre-  
sentando otras.*

*Dent. tod.* Suspende, inviétto Anfion,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede decir que vence.

*Anf.* Pero que voces son estas,  
que à sus estruendos suceden?

*Sold. r.* Apenas los embreados  
haces, que aplicar previenen  
tus Soldados à su muro,  
la primera llama encienden,  
quando de adentro se escuchan  
dos ecos tan diferentes,  
como son musica, y llanto,  
à cuyo compás se ofrecen,  
abierto el Templo, sus bellas  
Sacerdotisas, que vienen  
cantando à un tiempo, y llorando  
porque sus estremos muestren  
el que tu victoria aplauden,  
y el que su desdicha sienten.

*Dent. Ism.* Quedaos todas respondièdo  
à lo que yo diga siempre.

*Anf.* Mucho temo que sus blandos  
ecos mi colera templen,  
que clausulas, y gemidos  
son dos echizos muy fuertes;  
pero no me venceré,  
por mas que diciendo lleguen.

*Sale Ismela, y dice ella, y dètro el Coro.*

*Ism. y Coro.* Suspende, inviétto Anfion,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede decir que vence.

*Sola.* Suspende, inviétto Anfion,  
la saña, el furor suspende,  
que no es digno aplauso heroico  
triunfo, ni blason decente

de tus siempre victoriosas  
Armas, que ya que te adquieren  
el laurel contra el valor  
de los hombres, se ensangrienten  
en los femeniles pechos  
de tan rendidas mugeres,  
que en fe de noble, de ti  
contra ti se favorecen.

Quantas de Diana el Templo  
habitan à tus pies tienes,  
con segura confianza

de que han de vivir, si atiendes.  
*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede decir que vence.

*Ism.* Si ya en la campal batalla,  
atropellado lo fuerte,  
te coronas vencedor,  
no en lo flaco à perder echés  
el segundo lauro, que  
lograr victorioso puedes,  
pues vencer, y perdonar  
es ser vencedor dos veces.  
El rayo sus exemplares  
te de, que saúdo hiere  
mas, que en pagizas cabañas,  
en dorados capiteles.

Las iras del Noto, mas  
se ceban en lo rebelde  
del roble, que resiste,  
que en la caña, que se tuerce;  
Que raudal precipitado  
del monte en desecha nieve,  
quando le arranca lo bronco  
no le perdona lo debil?  
El mas corpulento bruto,  
que sobre su espalda suele  
sufrir armados castillos,  
en la sangre se detiene;  
que aun un bruto à sangre fría  
la furia en lastima buélve.  
No, pues, tu valer disfames,  
no, pues, tu valor afrentes,  
que el que de valiente pasa  
à cruel, ya no es valiente,  
pues no repara, no mira,  
no considera, no advierte.

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede decir que vence.

*Ism.* El triunfo del victorioso,  
mas le ilustra, y le engrandece  
el vivo esclavo, que uncido



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

arrastra el carro eminente,  
que el que yace en su campaña,  
pues nada mas claramente,  
dice la ruina de aquel,  
que la servidumbre deste  
Y pues nuestro llanto dice  
nuestro dolor, è igualmente  
nuestro canto tu victoria,  
no abandones, no desprecies,  
quando à merced de las vidas  
por tus cautivas nos lleves,  
que clausulas, y gemidos  
tan en tu aplauso se mezclen,  
pues celebran lo que lloran,  
que lloren lo que celebren.

Y siendo asi que uno, y otro  
mas te ensalza, que te ofende,

*Tod.* Suspende, invito Anfon,  
la saña, el furor suspende

*Ism.* No digan de ti, si lidias  
contra quien no se defiende.

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede decir que vence.

*Anf.* Quien viere puesta à mis plantas

tan hermosa tropa, y viere

que ni su canto me obliga,

ni su llanto me enternece,

siendo asi que en la hermosura

son ( ya esté triste, ò alegre )

el canto la mejor gala,

y el llanto el mejor afeite,

pensará que soy tan fiero,

tan barbaro, y tan aleve

que falto à lo racional:

y para que no lo piense,

en publico manifesto

sera preciso que honeste

que me mueve mayor causa,

que las dos que no me mueven.

Todas la sabeis, mas no

sabeis, todas que accidente

la hace mayor cada dia;

y asi es bien que aquella acuerde

para entrar en esta, puesto

que es menor inconveniente

que moleste repetida,

que el que ignorada moleste.

Hijo de Anteon de Chipre

quedè, en tan temprano Oriente;

que no supe de mi vida

primero, que de su muerte,

El primer idioma en que

aprendieron mis niñeces

à hablar, fue el comun gemido

de su nobleza, y su plebe,

lamentando su horroroso

tragico fin: que no tienen

Coronistas que las cuenten.

Del, pues, supe, que arrastrado

de la inclinacion vehemente

que siempre tuvo à la caza,

vino desde Chipre à este

monte de Tesalia, à fin

quizá de que à un tiempo fuesen

de sus bosques, y su Alcazar

tan sacrificio las reses,

que los despojos de uno

coronasen los dinteles

de otro, siendo en ambos ruina,

y adorno testas, y pieles.

No bien le salió el intento,

pues quando mas diligente

penetraba de sus grutas

el mas intrincado alvergue,

rendido à sed, y cansancio,

propensiones que traen siempre

fatigas del bosque umbroso,

y sañas del Sol ardiere,

llamado del blando silvo

de una cristalina sierpe

( bien dixè, pues en Tesalia

no hay planta que no avenece

con lo amargo de sus hojas

lo dulce de sus corrientes )

siguió su concerto; pero;

recatandose prudente

de que el hallado cristal,

mas que le alivie, le infeste,

se contuvo, por mas que

brindaba halagueñamente

sobre selva de esmeralda,

bucaro de yerba el cespèd.

Con que burlando su risa,

hasta que sanear pudiese

lo nocivo del arroyo,

lo nativo de la fuente,

entró à lo mas escondido

de un marañado rerrete,

que el natural sin el arte

fabrico, naciendo cancelos

de melancolicas hiedras,

y encubiertos cipreses:

Aquí en un neutral remanso



## *Fineza contra finezs.*

que hacia timidamente  
el agua, como dudando  
si se pare, ò se despeñe,  
à lo largo descubrió  
por entretexidas redes  
à Diana con vosotras,  
(ò vuestras antecedentes  
Ninfas, que no quiero que  
curiosos impertinentes,  
habiendo dicho mi infamia,  
vuestra edad por la mia cuenten.)  
Depueftos, pues, los adornos  
en la hermosa margen verde,  
al liquido cristal daban  
cuaxado cristal por huesped.  
Hydropica aqui la vista,  
mas que el labio, con dos sedes  
ya fuese de fuego helado,  
ò ya de encendida nieve,  
à su azecho se atrevió:  
pero no tan cautamente,  
que por aclarar quizá  
el corto resquicio breve,  
no hiciese ruido en las ramas;  
con que corrida de verse  
vista Diana, bien como  
à la verdad pintar suelen,  
por no decir que desnuda,  
tanto su decoro siente,  
que à fuer de casta Deidad  
se vengó, como si fuese  
delito el acaso; en fin,  
que no quiero detenerme  
en rhetoricas pinturas,  
que peligra lo decente  
donde hay baños, y beldades;  
para que nunca pudiese  
decir que la vió, en tan nueva  
forma su aspecto convierte,  
que de especie racional  
transformado en bruta especie,  
hallado fue de sus caes,  
que en lo real, ò lo aparente  
de su semblante engañados,  
para que quando la encuentren  
halle la fiera rendida,  
por servirle, le acometen  
traydoramente leales.  
O lisonja, quantas veces  
juzgas que à tu dueño halagas,  
y es tu dueño à quien ofendes!

Digalo; mas no lo diga  
nadie, porque nadie puede  
decir mas de que fue en ellos  
la lealtad la delinquente.  
Muerto, pues, aunque el dolor  
creció conmigo igualmente,  
no el rencor que venerando  
la Deidad de Diana siempre  
por casta Deidad, no tuve  
accion, que no se riadiese  
à que, ya dada una vez  
por ofendida, se vengues;  
pero en habiendo sabido  
que tanto pua donor (entre  
de aquella primera causa  
aqui el segundo accidente)  
paró en rendir à un villano  
Pastor de sus ativeces  
la vanidad, pues por el  
de noche incauta descende  
à estos montes no me queda;  
ni atencion que la venere,  
ni adoracion que la estime,  
ni temor que la respete.  
Deidad, que en sus estatutos  
contra naturales leyes,  
manda al aborrecimiento  
que à pesar del amor reyne:  
Deidad, que por el molindre  
de un facil acaso leve  
mata à un noble Anteon, y admite  
à un vil Endimion, ò miente  
aquel honor, ò este amor,  
ò entrambos, que no convienen  
bien un amor que se abata,  
con un honor que se ostente.  
Mantengase en sus recatos  
igual la que altiva quiere  
que sea igual su estimacion;  
que emprende mal la que emprende;  
mientras no enmudezca el vulgo,  
ò la malicia no ciegue,  
que se callen los favores,  
y se digan los desdenes.  
Y pues no debo guardarla  
respetos que ella se pierde,  
deba persuadirme à que  
aquel estrago no fuese  
todo onestidad, sino  
ojeriza que nos tiene  
à los de Chipre, por ser



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

adonde mas reverente  
adoracion se da à Venus:  
y aunque ella vengada quede,  
viendo todos quan en vano  
el arco de amor desprecie,  
yo no, porque un heredado  
dolor, aunque le tolere  
la pereza de los dias,  
tan sobre si mismo duerme,  
que es fuerza que à poca voz  
sobresaltado despierte.  
Y asi, naciendo agravio  
segunda vez, como Fenix,  
de cenizas que no estaban  
ni apagadas, ni calientes;  
sin entrar en el temor  
de que en mi su saña emplee,  
como en mi padre ( que en fin  
es Venus quien me defiende,  
y poder contra poder  
ningun privilegio tiene )  
en venganza suya, intento  
hacer que el mundo celebre  
con desdoros de Diana  
triumfos de Venus; de suerte,  
que no me quede en su ultrage  
Templo suyo, que no quemé;  
Alcazar, que no derribe;  
clausura que no violente,  
busque, ò selva, que no tales;  
flor, ò fruto, que no asuele;  
y en fin, estatua, que no  
profane, deshaga, y quiebre:  
Si ya no es porque no digan  
que mis armas impacientes,  
porque se vieron validas,  
dexaron de ser corteses,  
entre el rendido lamento  
vuestro, y mi colera medie  
capitulacion, en que  
unos, y otros intereses,  
ni bien castiguen piadosos,  
ni bien perdonen crueles;  
con calidad; que, de que  
la imagen de Diana dexé  
à la de Venus altar,  
ara, y trono en que se asientes;  
y vosotras, que hasta aqui  
à sus cultos obedientes  
la servisteis, desde oy,  
mudados ritos, y leyes,

Sacerdotisas de Venus,  
troqueis ufaas, y alegres  
sus vanas austeridades  
à regalados placeres  
de honesto amor ( que tampoco  
soy tan barbaro, que intente  
que los deleytes de Venus  
sean no dignos deleytes )  
pues si es madre de Cupido,  
tambien de Anteros prudente,  
vivireis, y vivirá  
vuestro Templo felizmente  
mejorado de Deidad;  
pero si altivas hiciereis  
repugnancia à este partido;  
ireis esclavas, y este  
Templo arderá, de manera  
que en vosotras mismas, Jueces  
de vosotras mismas, pongo  
vuestra vida, ò vuestra muerte.  
Resolveos, pue-, el dia  
que mis sañas se resuelven  
à darse por satisfechas,  
con que auxiliar de mis huestes  
en el Templo de Diana  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Ism.* Cielos, que direis?

*Dent. tod.* La vida  
es amable, que la aceptes.

*Libia sale al paño.*

*Lib.* Y mas quando en libertad  
nos pone que aunque se suele  
decir, que es cadena de oro  
con la que Diana prende,  
que vale el oro en cadena,  
que se arrastra, y no se vende?

*Todas.* Libertad, y vida admite

*Ism.* Que à esto los hados me fuercen!

*Anf.* Que respondeis? *Ism.* Yo, que fuí  
la que hablé con los poderes  
de todas, para obligarte,  
lo hare para responderte.

Esto es fuerza, dando al tiempo *ap.*  
tiempo para que se enmiende.  
No solo una libertad,  
y una vida te agradece  
nuestro rendimiento, pero  
dos, pues dos son las que ofrecés,  
à quien perdonas, y à quien  
restauras piadosamente  
de la opresa esclavitud



## Fineza contra fineza.

de nuestra Deidad, que quiere  
que à fuer de fieras vivamos  
montaraces, y silvestres,  
siempre por selvas, y bosques,  
( que esto diga ! ) y porque llegues  
à ver que todas en mi  
comprometidas, convienen  
en la adoracion de Venus,  
pues que ya decir no deben,  
que quien vence sin contrarios,  
no puede decir que vence,  
dirán, depuesto el lamento,  
y no el canto, una, y mil veces:

*Todas.* Si diremos, repitiendo  
todas ufanas, y alegres.

*Ellas, y Mus.* Pues el invicto Anfion  
la saña en piedad convierte,  
en el Templo de Diana  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Sale Doris como furiosa.*

*Dor.* Ni reyne, triunfe, ni viva,  
sino gima, llore, y pene.

*Todos.* Que intentas? *Dor.* Desesperada  
venir buscando mi muerte.  
Como es posible, cobardes,  
traydores, falsas, y alevés,  
que en baldon de vuestra sacra  
Deidad, tanto os amedrente  
la muerte, ò la esclavitud,  
que abandonando laureles  
tan nobles, como os consigo  
traen esclavitud, ò muerte,  
el voto de su pureza  
rompais? y. *Tod. y Lib.* Como no debe  
obligarnos voto, en que  
ella misma nos absuelve  
el día que del amor  
es complice. *Dor.* La voz cese,

cese el labio, no lo digas  
( para que las quiero ya? ) <sup>ap.</sup>  
sabrà Anfion, y el mundo de este  
engaño la verdad. ( Ay <sup>ap.</sup>  
Celauro lo que me debes ! )  
Endimion, el mas sabio  
Pastor que Thesalia tiene,  
entre otros varios estudios,  
que su juventud divierten,  
el principal fue observar  
de aquesos Orbes celestes  
los nunca parados rumbos,  
que en siempre constantes axes

el rapido, y natural  
impulso arrebatà, y mueve,  
yendo el rapido al Ocaso,  
y el natural al Oriente.  
Y siendo así, que de quantos  
flamantes Astros contiene  
la iluminacion hermosa  
de ese volumen luciente,  
no hay constelacion, ya fixa,  
ò ya errante, que no observe,  
solo halló dificultad  
en el claro transparente  
cerco de la Luna, en quien  
Diana es la que resplandeces;  
y dandose por vencido  
à que por si no penetre  
de sus tres semblantes, tres  
aspectos tan diferentes,  
como mostrarse ya llenas,  
ya menguante, y ya crecietes:  
A efecto de que piadosa,  
tanto caso le revele,  
acudió continuas noches  
à sacrificarla à este  
monte, cuya invocacion  
era repetir: Desciende,  
desciende, hermosa Diana,  
à la voz de quien se atreve  
à investigar tu Deidad,  
en fe de que no te ofende,  
pues antes te obliga, quando  
salvar tu Deidad pretende  
de la objecion de mudable,  
persuadido à que no puedes  
haber entrado en el uso  
tu de las demas mugeres.  
Agradecida la Diosa  
al culto, si ya no fuese  
ofendida; de que haya  
quien sus mudanzas condene,  
ò ya en sueños, ò ya en voces,  
le reveló que depende  
su luz del Sol, y que como  
opaco el Orbe terrestre  
se interpone entre los dos,  
es preciso que se alternen  
con las luces que la aclaran,  
las sombras que la oscurecen.  
Y así cobrando del año  
los alimentos por meses,  
se descuella en las dos puntas



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

desu coronada frente,  
 al menguar contra Levante,  
 y al crecer contra Poniente:  
 Con que aquella invocacion,  
 junta con esta evidente  
 demonstracion de que el sol  
 el curso à la Luna entiende,  
 al vulgo ocasionó à que  
 murmure, malicie, y piense  
 que dueño de sus secretos,  
 lo es de su amor: O inelmente  
 fiero desbocado monstruo,  
 quantos decoros padecens;  
 no porque yerran, sino  
 porque à ti te lo parece!  
 Con que siendo, como es,  
 clara, pura, y limpia siempre  
 la luz de Diana. *Anf.* Calla  
 tu tambien, la voz suspende,  
 que ya se sabe que à quien  
 amantes yerros comete,  
 nunca faltaron buscadas  
 disculpas que los enmiendens  
 esa lo es; y porque veas  
 quan poco conmigo puede  
 tu hallada razon, no quiero  
 darte castigo mas fuerte,  
 que el que veas quanto ultrage  
 sufre, llora, gime, y siente.  
 Entrad al Templo, y su estatua  
 cayga en atomos tan breves,  
 que dudando el ayre el bronce,  
 le crea polvo, y se lo lleve.  
 Y vosotras, pues usais  
 de mi clemencia prudentes,  
 venid conmigo, porque  
 quitada de su eminente  
 Solio, traygais la de Venus  
 ( que siempre conmigo viene  
 en pequeña estatua, grande  
 Capitana de mis huesos )  
 desde mi tienda à sus aras,  
 donde triunfante se asiente:  
 y para que desde luego  
 su primer aplauso empiece,  
 hasta que se hagan mañana  
 sacrificios mas solemnes,  
 repetid vuestras canciones,  
 cuyos concetos se mezclen  
 con taxas, y trompas, todos  
 diciendo confusamente:

Pues el invicto Anfiton.

*Mus. y tod.* Pues el invicto Anfiton.

*Anf.* La saña en piedad convierte.

*Tod.* La saña en piedad convierte.

*Anf.* En el Templo de Diana

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Caxas, trompetas, y musica todo sea à un  
 tiempo, entranse todos, y queda  
 sola Doris.*

*Dor.* Quien, Cielos, habrá que crea  
 que este aplauso, que seria  
 ayer suma dicha mia,  
 oy suma de dicha sea?  
 Mas quien no lo creerá (ò hado  
 cruel!) si imaginada, ò dicha,  
 siempre corre à ser desdicha  
 la dicha del desdichado?  
 Digalo el que siendo yo  
 quien mas la fiero tyrana  
 esclavitud de Diana  
 en estos montes sintió,  
 sea quien con mas esquivaz  
 causa sienta el ver que ufana,

*Dent.* En el Templo de Diana

Venus triunfe, reyne, y viva!

*Dor.* Enigma parecerá

verme defender à quien  
 aborrecí, y ver tambien,  
 que à quien amé, no me da  
 gozo el mirarla aplaudida;  
 pero si enigma no fuera  
 mi vida, como pudiera  
 atormentarme mi vida?

Digalo otra vez quan ciegas  
 mis ansias son, pues precisas

*Sale Lib.* Como entre Sacerdotisas  
 no hacemos falta las Legas,  
 sin que reparen en mi,  
 con una duda que tengo,  
 en tu busca, Doris, vengo.

*Dor.* A mal tiempo es, di.

*Lib.* Si en mi secreto no igaorás  
 que asegurada tu fama,  
 se que Celauro te ama,  
 y se que à Celauro adoras:  
 pues en confianza mia  
 contabais los dos amantes  
 la edad de la noche à instantes,  
 y à siglos la edad del dia.  
 Quando sin temer tan graves  
 riesgos, lograbais abiertas



## Fineza contra fineza.

por mi del jardín las puertas,  
falseando al Templo el las llaves,  
como acusando los dos  
los preceptos de Diana,  
y amando à la soberana  
madre del vendado Dios,  
en vez de que agradecida  
ves logrado tu deseo,  
tan al contrario te veo  
ser tu sola la ofendida  
de que aqueza voz altiva  
mil veces repita ufana.

*Dent. y ella.* En el Templo de Diana  
Venus reyne, triunfe, y viva.

*Dor.* Ay, hermosa Libia mia,  
que esa duda, y la que yo  
padezco, es una; y pues no  
en vano à solas queria  
mis desdichas apurar,  
oye como puede ser  
darme pesar el placer,  
y darme el placer pesar.

*Lib.* Pesar, y placer? *Dor.* Es cierto,  
pues quando el pesar tenia  
de ver que Venus vencias,  
tuve el pesar de haber muerto  
Celauro en la lid. *Lib.* Que dices?

*Dor.* Bien dudas que no debi  
de decirlo, pues no di  
embuelta en tan infelices  
voces la vida. *Lib.* Quien fue  
quien estas muevas te dió?

*Dor.* Quexosa de no ser yo  
la elegida, para que  
por todas à Anfon hablase,  
à la mira del suceso  
la ultima quedé: con eso  
fue facil el que llegase  
à hablarme Lelio bañado  
en lagrimas, que decian  
mas que el labio.

*Lib.* Que? *Dor.* Que habian  
los contrarios retirado  
muerto à Celauro, porque  
muerto aun les daba temor  
en el campo su valor:  
Tan à un tiempo oir esto fue,  
y el que Venus se aplaudia,  
que viendo quanto su estrella  
contra mi era, contra ella  
bolví toda la ansia mia.

Deidad, que infiel veneré  
en servicio de Diana,  
el dia que su Templo ufana  
à solo premiar mi fe  
crei que hubiera venido,  
es à quitarme la vida?  
esto, y creer fue ofendida  
Diana, empezar ha querido  
su venganza en el, y en mi,  
no habiendo ya que temer  
à una, ni que agradecer  
à otra, acabar pretendí  
de una vez con todo, siendo  
yo misma en dolor tan fuerte  
quien solicite mi muertes;  
y asi, contra mi moviendo  
de anfon la saña esquivá,  
fingí aqvella ilusion vana,  
para que menos altiva.

*Dent. y ella.* En el Templo de Diana  
Venus reyne, triunfe, y viva.

*Lib.* Quando una desdicha está  
para venir, Doris bella,  
justo es ponerse à ellas;  
pero sucedida ya,  
no es justo que el desconsuelo  
maté: sentencia es muy dichas,

*Dor.* Que? *Lib.* Que el fin de la desdicha  
es principio del consuelo.

*Dor.* Para quien le pueda haber;  
pero ni le hay para mi,  
ni puede haberle; y asi,  
pues solamente ha de ser  
mi muerte el consuelo mio;  
por si muriendo restauro  
en el Elisio à Celauro,  
turbará mi desvario  
de ese triunfo lo solemne,  
pues quantas vezes previene  
decir tu pompa festiva.

*Dent. y ella.* Venus reyne, triunfe, y viva;  
dire yo.

*Al entrarse ella, sale Anfon, y gente.*

*Anf.* Que llora, y pene  
vas à decir, pero no  
lo diras, que aunque veloces  
corten el ayre tus voces,  
sabré detenerlas yo,  
y con castigo mas fuerte,  
que aun el de ser tu homicida,  
que darle à un infeliz vida,



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Y así, porque mayor sea dilatado su pesar, siempre que en su nuevo altar la estatua de Venus vea, presa al Templo la llevad, con orden de que no intente salir del, veamos si siente, con culto, y sin libertad, ver que en las verdes fiorestas de Tesalia, al nuevo modo de Chipre, es sin ella todo bayles, musicas, y fiestas: llevadla pues.

*Dor.* Quien vió, Cielos, ap.  
que oy por castigo me den lo que ayer fuera mi bien?

*Líb.* Aunque de sus desconuelos no poca culpa he tenido, no por eso he de dexar de cantar, y de baylar; que si à otros decir he oído, con amor, y sin dinero, mirad con quien, y sin quien, para que nos vaya bien; mejor yo decir espero, con Venus, y sin Diana, mirad con qual, y sin qual, para que nos vaya mal.

*Vanse Libia, y Doris, y salen Soldados con Lelio preso.*

*Sold.* Llegad. *Lel.* De muy mala gana lo haré *Sold.* Y echaos à su pies.

*Lel.* Ya desde aqui se los beso interiormente. *Anf.* Que es eso

*Sold.* 1. Este hombre, señor, que ves, sin duda es espia, que viene de parte de los que huidos, en los montes escondidos están, y inquirir previene tus designies. *Lel.* Es engaño, que cruel la suerte mia espia no es, pues que no es-pia

y para mas desengaño, yo soy, invisto *Anf.* no es de Celauro desdichado criado leal, si leal criado no implica contradiccion:

Viendo en la batalla que tu gente le retiró muerto, à saber si es que yo por su heredero quedé,

como hijo suyo, respecto de que siempre que venia, ven acá, hijo, me decia vine tras el; y en efecto, habiendome detenido en decir à no se quien de su hado el fatal desden, de vista el tropel perdido, que le traía, empeñado entre tus tiendas me hallés y con ser tiendas, no se si vendido, ò si comprado: y pues me trae ante ti, quizá à saber lo que valgo, y es tan poco, que aun no es algo, duelete, mi bien, de mi.

*Anf.* Si de Celauro criado eres, sabrá mi piedad agradecer tu lealtad; pero si no despenado morirás. *Lel.* Ay infelice! que mal probarlo podré yo aqui. *Anf.* Ni yo lo creeré; si el mismo no me lo dice.

*Lel.* Buen despacho tengo yo, si para haber de vivir, el muerto lo ha de decir.

*Anf.* Muerto! que escucho? pues no me dixisteis que no era mortal una, ni otra herida; y que la sangre vertida fue causa de que rindiera al desmayo su valor? Y en fin, que convalecido estaba, y restituido ya à su salud? *Sold.* 1. Si señor, y habiendose levantado, y hecho homenaje de que guardará en la prision fe, salir le habemos dexado; y para que veas si es verdad, viene alli. *Sale Celauro.*

*Cel.* Y no en vano, à besar tu invista mano, postrado à tus Reales pies.

*Lel.* El por el es, y está vivo, salto, y brinco de contento.

*Anf.* Levanta, y llega à mis brazos para descansar en ellos; que esta es la distancia que hay de estimar al prisionero,



## Fineza contra finezs.

quando se rinde lidiando,  
à quando se rinde huyendo.  
*Cel.* Por el trato, y por las armas,  
que tu piedad, y tu esfuerzo  
me ha cautivado dos veces,  
solo yo con verdad puedo  
asegurar; y asi una,  
y otra vez tus plantas besos  
una como à Rey piadosos;  
y otra, como à invidio dueño.  
*Anf.* A darme por entendido  
de esas dos deudas me atrevo,  
en fe de que las finezas  
logren su agradecimiento.  
*Cel.* Tuyo soy, tuya es mi vida.  
*Anf.* Pues porque no embaracemos  
despues lo que importa mas  
con lo que ahora importa menos?  
que hombre es este? *Lel.* Mira bien  
que soy yo. *Sold.* Callad. *Lel.* No quiero  
que quando está para todos  
vivo, esté para mi lerdo;  
y no es bien aventurar  
à que el desvanecimiento,  
ò por la falta de sangre,  
ò sobra de valimiento  
le ve tenga corto de vista,  
como à otros muchos que veo,  
que porque sangre les falta,  
ò por verse en mejor puesto,  
à nadie conocen. *Cel.* Este  
criado es mio, el nombre Lelio,  
y su buena ley no dudo  
le trayga en mi seguimiento.  
*Lel.* Bien haya quien te parió:  
mira, señor, si te miento.  
*Anf.* Libre estás, y este diamante  
sea por ahora premio  
de tu lealtad. *Daleuna sortija à Lelio.*  
*Lel.* tantas veces  
tus Reales juanetes beso,  
quantas el centellas brilla:  
tu, resucitado dueño,  
permite que te ria vivo,  
pues que te he llorado muerto.  
*Cel.* Quitá, loco.  
*Abrazale Lelio, y vase el, y los Soldados.*  
*Anf.* Retiraos  
todos; tu ahora oye atento:  
La entrada que he hecho en Tesalia  
( ya publicos mis pretextos )

no ignoras que es à fin  
de desvanecer los fueros  
de ingrata Deidad, que quiso;  
mas para que lo refiero,  
si ya dixo Anteon la causa,  
y Endimion el efecto?  
La entrada, pues que en Tesalia  
( buelvo à repetir ) he hecho,  
es fuerza que à restaurar  
su tierra obligue à Aristeo:  
mayormente quando sepa  
que en el sumptuoso Templo  
de su Diana aderada  
triumfa la Deidad de Venus,  
à quien ya todas sus Ninfa,  
movidas al sabio acuerdo  
de una que tomó la voz,  
entonan amantes versos.  
*Cel.* Ay bella Doris, quien duda  
que fuese tuyo el trofeo  
de que, depuesta Diana,  
no embarace el amor nuestro?  
*Anf.* Yo, aunque en fe de victorioso  
pasar adelante puedo,  
con dos causas esperarle  
determino en este puesto  
fortificado; la una,  
ser politico consejo  
mantener lo conquistado  
mas, que conquistar de nuevo;  
la otra, que Venus, quizá  
agradecida à mi obsequio,  
bien como à Paris, intente  
darme una hermosura en premio.  
Para uno, y otro es forzoso  
valerme de ti, supuesto  
que el hacer de un enemigo  
un amigo, ha sido à efecto  
de que en lo primero admitas  
las ventajas de mi sueldo;  
pues como tu en mi favor  
milites, el mundo entero  
será poco asumpto mio;  
y en lo segundo, seas dueño  
de los secretos del alma:  
con que en ambas me prometo  
coronarme vencedor  
de Marte, y Amor à un tiempo.  
Sabrás, pues, que entre las raras  
hermosuras que salieron  
del Templo à templar mis iras,



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

con tan contrarios extremos,  
como ser gemido el canto,  
y ser clausula el lamento.

Uno, que fue la que dixé  
que hablé por todas, mi afecto  
ganó primero llorando,  
que haria despues riendo:

En mi vida ( sobre ser  
el mas hermoso portento  
que vieron jamas mis ojos )  
vi mas soberano ingenio  
que el que mostró en apagar  
de mi colera el incendio:

mas ay! que no dixé bien  
en apagarle, supuesto  
que en encenderle, dixera  
mejor: mas que mucho? siendo  
experiencia tan usada,  
que con un suspiro mesmo  
se mate una llama, y otra  
se avive, que ella en mi pecho  
el fuego al odio apagase,  
y amor le encendiese, haciendo  
que con un aliento muera,  
y viva con otro aliento.

No solo, pues, como dixé,  
( fuerza es repetirme en esto )  
de mi venganza la fiera  
indignacion venció; pero  
hizo que todas viniesen  
en la adoracion de Venus,  
y yo en la adoracion suya:  
Su nombre decir no puedo,  
que nunca escuché su nombre,  
bien que ocasion habrá presto  
de que tu le sepas, pues  
ya no hay retiros severos  
que las nieguen à los ojos:  
Y así, Celauro, pretendo  
que al señalartela yo,  
me informes de su sugeto,  
su nombre, su calidad,  
su condicion, y su genio;  
que lleva grande ventaja  
quien entra en un galanteo  
sabiendo, y no adivinando,  
en que agrada à su dueño.

*Cel.* En quanto, señor, à que  
tu sueldo admita, te ruego  
adviertas, que si el valor  
que viste en mi, fue el empeño

de tus favores, no es justo  
que me adquiriese su esfuerzo  
estimaciones de honrado,  
para que dexé de serlo.

Aristeo es el Rey mio,  
no puedo contra Aristeo  
tomar la armas; y así,  
pues que soy tu prisionero,  
con no darme libertad,  
tampoco contra ti, es cierto,  
podré tomarlas; y pues  
esta vida que te debo  
tuya es, y en tenerla honrada  
mas te obligo, que te ofendo;  
paso à que, aunque se muy poco  
del arte de amor, te ofrezco.

*Auf.* Nada me ofrezcas: negado  
lo mas, que importa lo menos?  
Buena es tu razon, Celauro;  
mas por buena que es, te advierto.

*Cel.* Que? *Anf.* Que el q viva quien vence  
es politico proberbio. *Vase.*

*Cel.* Enojado va: que mucho?  
que à un poderoso soberbio,  
aunque el la razon conozca,  
se la desconoce el ceño  
de no verse obedecido;  
pero mi honor es primero,  
que el ser dueño de mi vida,  
no es ser de mi fama dueño.  
Obre yo lo mejor, y obre  
el lo que quisiere en esto;  
y à la estimacion dexando  
lo que della hiciera el tiempo,  
vamos, imaginacion,  
al anticipado miedo  
de pensar si seria Doris.

*Sale Lel.* Gracias à Dios, que te vea  
solo, y podremos hablarnos  
en puridad. *Cel.* Y mas, Lelio;  
si es que vienes à aliviarme  
en lo que iba discurriendo:  
Ven acá, sabes si fue,  
quando salieron del Templo  
las Sacerdotisas, Doris  
la que habló à Anfiou? *Lel.* No pueda  
decirlo: que salir ellas,  
y venirme yo siguiendo,  
fue tan en un punto todo,  
que aun no se si entre el estraendo  
de fuego, y armas, me oyó



## Fineza contra finezas.

que te retiraban muertos;  
mas quien duda que seria  
ella? *Cel.* Maldigate el Cielo,  
que en vez de darme un alivio,  
me has dado dos sentimientos.

*Lel.* Dos? *Cel.* Si.

*Lel.* Quales? *Cel.* El pesar  
que à ella diste, y el tormento  
que à mi me das, no dudando  
que ella seria. *Lel.* Al primero  
respondo con que quizá  
no fue pesar; que sabemos  
si ella lo tendria por gusto?  
que verse amada en extremo  
una Dama, dicen que es  
agasajo muy molesto:

Y al segundo, satisfago  
con que antes la lisonjeo  
en juzgar que ella seria  
la elegida por su igenio.

*Cel.* Ay, que en buenas prendas fundan  
su politica los zelos!

*Lel.* Zelos? *Cel.* Si.

*Lel.* De quien? *Cel.* No se.

*Lel.* Lo mejor es no saberlo,  
y no quererlo saber,  
mejor que mejor. *Cel.* Ay Lelio,  
que aunque tengo la razon,  
no se la razon que tengo.

*Lel.* Ni la sepas en tu vida,  
y sirvate de consuelo  
la general de pensar  
que tener amor sin zelos,  
es lo mismo que querer  
tener coche sin cochero,  
conditio sine qua non  
se da amor. *Cel.* Con todo, intento,

por desengañarla, si es  
que te oyó, y por si son ciertos,  
apararlos. *Lel.* Mal harás,  
porque todos quantos medios  
pongas ahora por hallarlos,  
pondrás despues por perderlos:  
mas como ha de ser? *Cel.* No cierra  
Puera la noche? no tengo

llave al jardin? *Lel.* Que se yo?  
que en bolteando à un Caballero  
el toro, la diligencia  
primera de socorrerlo,  
es limpiarle, antes que el polvo,  
la faldriquera, y lo mesmo

le boltean prisionero;  
pues no le dexan un plus,  
ni un ultra. *Cel.* Quien quienes, necio,  
que de una llave, que ignora  
de donde es, hiciese aprecio?

*Lel.* Una por una, de que  
salves la objecion me alegro;  
que hay ingenios de puntillas,  
que sienten el que haya ingenios;  
y bolviendo à noche, y llave,  
como ha de apurarlos? *Cel.* Yendo  
à ver à Doris, que aunque,  
porque no me espera, creo  
que no esté en el jardin, una  
vez en el, al quarto puedo  
hacer seña que conozca.

*Lel.* Y si en tanto te echan menos,  
y te dan por fugitivo?

*Cel.* El homenaje que he hecho,  
con verme despues, veran  
que ni le rompo, ni quiebro;  
y porque no te pregunten  
por mi en aqueste intermedio,  
ven conmigo, esperarásme  
à la puerta.

*Vanse los dos por una puerta, y por la otra  
salen Doris, y Libia.*

*Dor.* Pues te debo  
la fineza, Libia mia,  
de que en tantos desconuelos  
solo me acompañes, no  
me dexes conmigo, puesto  
que no tengo otro enemigo  
mayor que mi pensamiento.

*Lib.* Que yo te acompañe es justo  
à horas competentes, pero  
à no competentes horas  
es mucho acompañamiento:  
Quando Celauro venia,  
y yo era, à costa del sueño,  
centinela desvelada,  
ya me consolaba el serlo,  
ocupada en buenas obras;  
mas ahora toda me duermo,  
que velar al muerto he oido,  
mas no desvelar el muerto.  
Es posible, que de noche,  
en el jardin, y en el puesto  
adonde à verle venias,  
vengas à no verle? *Dor.* Eso  
te admira? que amor no es loco;



## De Don Pedro Calderon de la arca.

si quiere parecer cuerdo?

Si estas sombras, si estas ramas,  
este horror, este silencio,  
estas fuentes, y estos quadros,  
callados testigos fueron  
de mas gozos por que no  
lo han de ser de mis tormentos?  
No à buscar alivios, Libia,  
en estas deshoras vengo,  
memorias si, y no porque  
faltan à mi sentimiento,  
sino porque aflija mas  
desde mas cerca el acuerdo.  
Y asi, dexame llorar  
sobre estas ruinas, diciendo:  
Aqui fue amor.

*Sale Celauro.*

*Cel.* A la escasa

luz de Estrellas, y Luceros,  
dos bultos distingo; y pues  
no me espera Doris, necio  
seré en llegar, sin oir,  
de estas hojas encubierto,  
alguna voz, que me acerque,  
ò me retire. *Dor.* En efecto,  
para mi es consuelo ver  
las cenizas del incendio.

*Cel.* Doris es, que esta es su voz;  
pues que aguardo, que ne llego  
à hablarla? pero no se  
quien es la otra; y asi, à precio  
de la paciencia, es forzoso  
dar espera al sufrimiento.

*Dor.* Aquí fue donde le oí  
tantos rendidos afectos,  
en la esperanza fundados  
(pero que mal fundamento!)  
de que de Diana habria  
apelacion para Venus,  
que fue lo que me obligó  
à hablar con tanto despecho

à Anfon. *Cel.* Que es lo que escucho?  
ella es la que le habló, Cielos!

*Dor.* Y con tan fuerte apprehension,  
con tan vago devaneo,  
tan eficaz fantasia,  
y tan aparente objeto  
me lo representan, Libia.

*Cel.* Libia dixo, llegar puedo.

*Dor.* La noche en sus negras sombras,  
y en sus fantasmas el viento,  
que como si me escuchara,

(con que poco me contento!)

al ayre diré; Celauro,  
mi bien, mi señor, mi dueño,  
como tan tarde esta noche  
à verme vienes? *Cel.* Que esperot  
mientes, temor, que mas valen  
sus lagrimas, que tus zelos.

*Dor.* Como tanto olvido? tanto  
descuido? tanto despego  
con quien te idolatra? *Cel.* Como *Llega.*  
no pude venir mas presto,  
adorada Doris mia.

*Dor.* Ay de mi infeliz! que veo!

*Lib.* Ay triste de mi! que miro!

*Dor.* Que pasmo! *Lib.* Toda yo tiemblo!

*Cel.* No te asustes, no te asombres,  
que ese temor, ese miedo,  
bien se dexa ver que nace  
de lo que te dixo Lelio.

*Dor.* Ya lo sabe. *Lib.* En la otra vida  
hay grandisimos parleros.

*Cel.* Pero aunque no te mintió  
en que iba el cadaver preso,  
vivo estoy para adorarte;  
y asi à verte, Doris, vengo;  
mas muerto de tus amores,  
que de mis heridas muerto.

*Dor.* Celauro, y creo que vives  
Elisios campos, y creo  
que las ondas de Aqueronte;  
movidas de mis lamentos,  
te den paso; pero ay triste!  
que si yo en tu ausencia (oy muero!)  
tuve valor para hablarte,  
para verte no le tengo.  
Vete en paz, y no me aflijas  
mas, que harto lo estoy. *Cel.* Mi dueño,  
mi bien, mi esposa. *Dor.* No llegues  
à mi. *Cel.* Advierte.

*Dor.* Piedad, Cielos!  
que à tanto susto, me faltan  
alma, vida, voz, y aliento.

*Cae desmayada.*

*Cel.* Que miro! *Lib.* Caer, si no muerta;  
desmayada por lo menos.

*Cel.* Infelice Doris mia,  
buelve en ti, cobra el acuerdo;  
que tu la muerta, y yo el vivo;  
es trocar los sentimientos.  
Ay Libia! *Lib.* No te me acerques;  
mira que haré yo lo mesmo.

*Ces.*



## Fineza contra fineza.

*Cel.* Que puedo hacer en tan raro trance? *Lib.* Bolverte al Infierno, que si hablamos de ti con tantisimos de afectos, no lo diximos por tanto, que sea el por tanto portentoso: vete en paz. *Cel.* Espera. *Lib.* Ay que me agarra! acudid presto todas à ampararnos. *Cel.* Calla, no esas voces des. *Lib.* Si quiero, ha de los claustros? venid, venid à favorecernos.

*Dent. tod.* Voces dan en los jardines.

*Ism.* Para ver quien anda en ellos, traed luces, arcos, y flechas.

*Cel.* Quien se vió en igual aprieto? dexarla asi, es villania; hallarme aqui, grave empeño: cargar con ella, es hacer publico escandalo el nuestro; llevarla donde no sepan, ni de mi, ni della, es yerro infame, pues es faltar al homenaje. *Ism.* Allí fueron las voces. *Lib.* Aquí son: todas llegad. *Cel.* A estar me resuelvo escondido entre estas ramas, à la mira del suceso, que el dirá que debo hacer, pues ni me estoy, ni me ausento.

*Escandese entre las ramas, y salen Ismela, y Ninfas con luces, arcos, y flechas.*

*Todas.* Que voces son estas, Libia?

*Lib.* Ay que anda por aquí muerto Celauro en pena! yo, y Doris le vimos, todo sangriento el rostro, de la manera que unos Soldados dixeron que le habian retirado.

*Ism.* Ilusion, ò devaneo seria que yo no soy tan venturosa, que creo ser verdad que en la batalla haya ese tyrano muerto.

*Una.* Sea lo que fuere, Ismela, à su quarto la llevemos, y cuidemos de que cobre sus sentidos. *Lib.* Es tan cierto, como que à ella ha desmayado, y à mi me ha mayado, puesto que me arañó por asirme.

*Ism.* Aunque lo dudo, bien creo que si à vengar de Diana agravios tarda Aristeo, por mi han de pasar à mas de Thesalia los portentos.

*Levantán entre todas à Doris, llevandola dentro, y sale de entre las ramas Celauro.*

*Cel.* Impedir el que la lleven, es impedir sus remedios: y pues en estar yo aquí nada alivio, y mucho ariesgo; dexando en que fue ilusion lo que Libia, y Doris vieron, buelva à mi prision, y dexé todo lo demás al tiempo.

## JORNADA SEGUNDA.

*Dentro chirimias, athalillos, y musica, y en habiendo cantado los primeros versos, salen por una puerta Libia, y algunas Ninfas con guirnaldas, y ramas en las manos, è Ismela con un azafate, y en el unas tortolas; despues salen por otra parte Anfon, y Soldados.*

*Mus.* Venid, hermosas Ninfas destas incultas selvas, al nuevo sacrificio que se introduce en ellas. Venid, venid al Templo, que ayer Alcazar era de la hermosa Diana, y oy lo es de Venus bella: Venid, y en nuevo culto, nueva ofrenda dad nueva aclamacion à Deidad nueva,

*Ism.* Sacra hermosa Diana, perdona, que esto es fuerza, pues à no haber rendido el cuello à la violencia, creyendo que Aristeo vengue tu honor, ya fueras, si tus aras cenizas, polvo las vidas nuestras: Y pues por conservarte altares, donde buelva à su culto tu imagen, y mi fe à tu obediencia, fue preciso doblar la cerviz, no te ofendas de que yo tambien diga



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

en tu oprobio violenta.

*Ella, y Musica.*

Venid, hermosas Ninfas  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio  
que se introduce en ellas.

*Las chirimias, y sale Anfion, y Soldados.*

*Anf.* Que bien las consonancias  
de ambos concertos suenan,  
oyendo Amor, y Marte  
la iyra, y la trompeta!  
quando unisonas dicen  
sus clausulas diversas,  
al eco que las trae,  
y al ayre que las lleva.

*El, y Mus.* Venid venid al Templo;

que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.

*Ism.* Y pues siempre mi zelo  
sus memorias venera.

*Anf.* Y pues nunca mejor  
sonaron sus cadencias.

*Ism.* Fuerza es que yo repita.

*Anf.* Justo es que yo refiera.

*Los dos, y Mus.* Venid, y en nuevo riro,  
y en nueva ofrenda,

dad nueva aclamacion à Deidad nueva.

*Ism.* Ya, valeroso Anfion,  
que à tus preceptos atentas,  
hemos salido à los montes,  
no à ser fieras de las fieras,  
sino à coronar de rosas  
nuestras cienes, porque sea  
la Real purpura de Venus  
la mejor guirnalda nuestra:  
Ya, pues, inviſto Anfion,  
que todas à tu obediencia,  
en vez de las toscas pieles,  
y de las armadas testas,  
como en vez de blancos cisnes,  
que simbolo de pureza,  
viſtimas de Diana fueron,  
llevamos tortolas tiernas,  
porque symbolos de amor  
oy à su madre le ofrezcan:  
Ven al Templo, donde alegres  
bolvemos de gala, y fiesta,  
honrarás el sacrificio  
con tu vista; y porque veas  
que la primera que pudo

mover tu ira, es la primera  
que sabe ganar tu agrado,  
seré la que en sus excelsas  
aras destas simples aves  
la innocente sangre vierta.

*Anf.* Ay, que mas quisiera verte  
piadosa yo, que cruenta!

Aunque te agradezco ver  
quanto à todas te prefieras  
en los obsequios ( mejor  
en la hermosura dixerá )  
no has de hacer tu el sacrificio:  
quite el agujero de verla  
cruel aun en crueldad piadosa:  
Como no viene aqui aquella,  
que en loor de Diana tanto  
se mostró à Venus opuesta!

*Lib.* Como mandaste, señor,  
que del Templo no saliera.

*Anf.* Pues ahora mando que salga  
siendo, porque mas lo sienta,  
ella la que à Venus lleve  
las primicias de la ofrenda:  
ve por ella. *Lib.* Anoche estuve  
casi en un desmayo muerta,  
y creo. *Anf.* No me repliques,  
que es bien que humillada sepa,  
que al rayo, al raudal, y al voto  
no se ha de hacer resistencia.

O, si cayera en quan vivas  
sus razones se me acuerdan!

Y en tanto, porque el aplauso  
un breve instante no pierda,  
mientras llegamos al Templo,  
la Musica à decir buelva.

*Tod. y Mus.* Venid, hermosas Ninfas  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.  
*Dentro cajas, y trompetas, y sale Celauro*  
por en medio de las dos, de suerte que  
para hablar à Anfion tenga de espaldas las Ninfas.

*Anf.* Que alboroto es este? *Cel.* Es,  
señor, que las centinelas,  
que de las cimas del monte  
ocupan las eminencias.

*Ism.* Cielos, no es este Celauro?  
ya me espantaba que fuera  
yo tan feliz, que la muerte  
de un aleve fuese cierta.

api

api

api

api



Fineza contra fineza.

*Cel.* A lo largo han descubierto  
una Armada, que navega,  
segun su rumbo, à esta playa:  
y segun buques, y velas,  
no dudo que es de Aristeo.

*Ism.* O, quiera el Cielo que el sea!  
si es que puede traer Celauro  
nada que bien me parezca.

*Cel.* Y porque del homenaje  
te asegure mi presencia,  
ser quise el primero yo  
que con la noticia venga,  
fiado en que salvo mi honor  
con una accion.

*Anf.* Que accion? *Cel.* Esta.

*Sacala espada, y ponela à los pies de Anfion,  
hincadas las rodillas.*

Rendir mi espada à tus plantas,  
porque hallandome sin ellas,  
ni la deuda de mi sangre,  
ni de mi vida la deuda,  
pueda interpretar, si acaso  
al toque de la baquera,  
ò al aliento del clarin,  
por uso, ò naturaleza  
me arrebatare à empuñarla,  
si es de mi Rey en ofensa,  
ò en ofensa de mi dueño:  
y pues de qualquier manera,  
aun en el primer amago,  
mi fe, ò mi lealtad se arriesgan,  
con el, contigo, y conmigo  
cumplir mi valor intenta,  
arrojandola de mi,  
que à vista de mi nobleza,  
de mi esclavitud à vista,  
y à vista; en fin, de la guerra,  
para tenerla embaynada,  
mejor me está no tenerla.

*Anf.* Alza del suelo, y la espada  
cobra, supuesto que verla  
à mis plantas, ò en tu mano,  
todo es una cosa mesma,  
segun de ti fio, que aunque  
me ofendí en ver que no aprecias  
mis ofrecimientos, tiene  
la razon por si tal fuerza,  
que sia valedores sabe  
ella bolver por si mesma.  
Tu harás lo mejor, y así  
libre el arbitrio te queda,

no la persona, porque  
basta à mayores defensas  
no tenerte en contra, ya  
que en mi favor no te tenga.  
Toca al arma, y porque no  
se juzge de mi, que pueda  
turbarme la Armada, en tanto  
que voy à reconocerla,  
y hacer que contra su orgullo  
todas mis gentes prevengan  
à su oposito, vosotras  
repetid las voces vuestras,  
prosiguiendo el sacrificio.

*Aparte los dos, teniendo Celauro siempre  
las espaldas à las Ninfas.*

Tu me escucha, porque veas  
que se estimar la razon,  
y desestimar la queja,  
buelvo à valerme de ti  
en lo que el honor no arriesgas.  
La beldad que dixes, es  
la que el sacrificio lleva  
de las tortolas de Venus,  
no buevas ahora à verla,  
que atento à los dos, podrá  
conocer que hablamos della:  
despues me dirás quien es;  
y si acaso à hablarla llegas,  
podrás decirla.

*Hablan los dos en secreto, y sale n à espal  
das de los dos Doris, y Ismela.*

*Dor.* A que efecto,  
mandandome que esté presa;  
envia à llamarme? *Ism.* Si Libia  
no lo ha dicho, de que seas  
la que à la Deidad de Venus  
sacrifiques la primera;  
y así, pues la immolacion  
has de hacer, toma la ofrenda.

*Dor.* Yo à Venus, Deidad ingrata;  
mas preciso es que obedezca.

*Toma el azafate Doris.*

*Anf.* Esto la diras. *Vase.*

*Cel.* Ya es tiempo  
de salir de la sospecha.

*Dor.* Vamos, Libia, pues ya dixes  
que el obedecer es fuerza:  
mas que miro?

*Buelven los dos à un tiempo, y quedan  
suspensos, viendo Celauro à Doris.  
con el zafate.*

*Cel.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Cel.* Mas que veo?

*Doris* es: ò nunca hubiera de la sospecha salido, para entrar en la evidencia.

*Dor.* Celauro es: que es esto, *Libia*?

*Lib.* Es, pues nadie al verle tiembla, que anoche en temblar nosotras, fuimos grandisimas bestias.

*Dor.* O quien sin publicidad à decirle se atreviera quanto me privó de mi tener su muerte por cierta!

*Cel.* O quien sin tantos testigos decirle (ay de mi) pudiera que ahora mejor, que anoche, de mi espantarse debiera, pues ahora es quando mas muerto llevo à su presencia!

*Dor.* La voz que corrió fue engaño.

*Lib.* Claro es.

*Dor.* Que dicha! *Cel.* Que pena!

*Dor.* Que felicidad! *Cel.* Que ansia!

*Dor.* Que alegría! *Cel.* Que tristeza!

*Lib.* Disimula. *Dor.* Mal podré: sea muy en hora buena, Celauro, de la cobrada salud la convalecencia. *Vendose.*

*Cel.* Guardaos el Cielo. *Lib.* La voz que corrió, con grande pena tuvo à todas. *Ism.* Sino à mi, *A el.* que aun mi agravio se me acuerda; y no he de verme vengada, hasta que tu sangre vierta.

*Dor.* Ahora si, *Venus* mia, iré à adorarte contenta, diciendo mi corazon mas que esos bronces, y lenguas: *Ella, y Mus.* Venid, en nuevo rito, y nueva ofrenda,

dad nueva aclamacion à Deidad nueva. *Con esta repeticion se van todas, y queda solo Celauro.*

*Cel.* Cielos, quien creará que à un tiempo dandome una norabuena, y un pesame, no se qual desestime, ò agradezca! La norabuena de *Doris* viene en mis zelos embuelta; quando embuelto en su rencor viene el pesame de *Ismela*. O quien pudiera trocarlos,

y que el sentimiento fuera de *Doris*, al verme vivos; y el gozo de que viviera fuera el de *Ismela*, olvidada de aquella pasada ofensa de que dió muerte à su hermano mas mi razon, que mi diestra! Pues con eso, todos tres mejoraramos tristezas, vengada *Ismela* en su enojo; *Doris* en su amor contenta, y yo muerto de una herida, que era honor, y ya es afrenta.

*Sale Lel.* Que siempre tengo de hallarte de soliloquio? *Cel.* Pues llegas à buen tiempo para burlas.

*Lel.* Quien quieres que esté de veras sobre haber sido fantasma de capa, y espada! *Cel.* De esa causa, infame, tienes tu *Maltratada*, la culpa. *Lel.* Yo? *Cel.* Si no hubieras esparcido tu la voz.

*Lel.* Deten la mano, no quieras que sea cuerpo en pena yo, porque tu fuiste alma en pena! Que novedad hay ahora, para que asi te enfurezcas, quando à cobrar *Aristeo* viene su perdida tierra, y à ponerte en libertad?

*Cel.* No se, porque aunque debiera sentir el que haya de estar neutral mi espada, y suspensa entre mi Rey, y mi dueño, no es lo que mas me atormentas: *Anfion* à *Doris* ama.

*Lel.* Ame muy en hora buena; y quedese el noramala, señor, para quando ella ame à *Anfion*. *Cel.* Pues no bastaba solo el que bien le parezca, para sentirlo yo? *Lel.* No; y pruebelo una experiencias: Estaba yo enamorado tal vez de una rica hembra, en cuya alabanza oia, por donde quiera que fuera; à unos, que maldita cara! à otros, que maldita vieja! à otros, que muger tan bobal! à otros, que muger tan puerca!



Fineza contra fineza.

y siendo para mi oido  
qualquiera lisonja desta  
un duro puñal, porque  
tu al contrario no te alegra,  
que parezca bien tu Dama?

*Cel.* Porque no hacen consecuencia  
materias tan despreciables  
à soberanas materias.

Quando ama la vanidad  
solo para que se sepa,  
suenan bien las alabanzas  
del garvo, ingenio, ò belleza  
de la Dama; pero quando  
ama el recato suprema  
beldad, aun el silencio  
hace la alabanza ofensa.

*Lel.* *Anfion.* *Cel.* De aqui te retira.

*Sale Anfion, y Soldados.*

*Anf.* Ya que costeando se acerca  
la Armada à estas playas, haz,  
Lidoro que se prevenga  
toda la gente, por que  
en orden militar puesta  
siempre esté, para acudir  
donde intente tomar tierra,  
que yo, en habiendo asistido  
al culto de Venus bella,  
de quien fio la victoria,  
daré al Exercito buelta,  
para dar con los retenes  
calor donde mas convenga.

*Sold. 1.* Asi à disponerlo voy.

*Anf.* Celauro? *Cel.* Señor? ea, penas,  
haya valor para oirlas,  
pues le hubo para verlas.

*Anf.* Viste el hermoso milagro,  
cuya divina belleza  
se ha apoderado del alma,  
con tan dominante estrella,  
que no le dexa lugar  
dónde el sobresalto quepa  
de haber visto en esos mares  
tan poderosa, y tan nueva  
errante Ciudad de pinos,  
y Republica de velas,  
que parece que Neptuno  
ha trasladado à su esfera,  
con las cumbres de los montes,  
los arboles de las selvas?

*Cel.* Si señor. *Anf.* Y no es la mas  
hermosa de todas ellas?

*Cel.* A mi asi me lo parece.

*Anf.* Y quien es? *Cel.* O ley severa  
de sacra verdad, que aun no  
permities que el noble mienta  
tal vez en su favor! Doris  
es su nombre, su nobleza  
en la Corte de Thesalia  
de las mas ricas y excelsas:  
consagróselà à Diana  
su padre en edad muy tierna;  
y asi, en condicion, ò genio  
no puedo darte mas señas.

*Anf.* Hablastela? *Cel.* Aqui, señor.  
fuera escandalo. *Anf.* No fuera,  
que ya las austeridades  
de Diana, à las finezas  
de licitos galanteos  
dan permitidas licencias;  
y asi, en habiendo ocasion,  
pues no hay otro de quien pueda,  
por natural, por mi amigo,  
y por conocido della,  
valerme, sino de ti,  
hablala en mi, porque lleva  
( sobre la que dixé antes )  
otra ventaja el que llega,  
habiendo dado principio  
à su pasion, quien la media;  
sepa que amo, y sabré yo  
decir que amo, que à primera  
vista declararse, no hay  
discrecion que no sea necia:  
y entra ahora al Templo conmigo,  
asistiré à lo que resta  
del sacrificio. *Cel.* Tonante  
Dios, para quando reservas  
la colera de tus iras?  
la saña de tus violencias?  
no hay un rayo para un triste?

*Dentro ruido de tempestad.*

*Anf.* Que es esto, Cielos, apenas  
del Templo la primer grada  
sintió el peso de mi huella,  
quando obscurecido el Cielo  
todo su edificio tiembla?

*Cel.* Si es que Jupiter me ha oido,  
y avisó el trueno, que espera  
el rayo? *Unos.* Que confusion!

*Otros dent.* Que desdicha!

*Der. è Ism. dent.* Que tragedia?

*Salen todas las Ninfas asombradas*

*Anf.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Anf.* Que es esto, hermosas beldades?

*Dor.* Que ha de ser, sino que venga Diana así sus agravios?

( aunque lo contrario sienta lleve mi tema adelante.) *ap.*

*Ism.* Que ha de ser, sino que premia ( aunque sienta lo contrario lleva adelante mi tema) así sus obsequios Venus?

*Dor.* Pues al punto que sangrientas vió por mi mano las aras.

*Ism.* Pues al instante que muertas vió las simplesavecillas.

*Dor.* En fe de quanto la ofenda el sacrificio, turbó las cristalinas esferas de su alto Alcazar. *Ism.* En fe de que el sacrificio acepta, apagó la luz al Sol, embuelto entre nubes densas.

*Anf.* Siempre en vuestras opiniones os tengo de hallar opuestas? En que fundas tu, que es venganza de Diana esta? y tu, en que, este de Venus agradecimiento sea?

*Dor.* Yo, en que es tormenta, que dice enojo. *Ism.* Yo, en que es tormenta, que dice piedad, supuesto que desde aqui ver se dexa que como hija de la espuma, turba el ayre, el Mar altera en favor tuyo dexando desbaratada, y desecha esa poderosa Armada, que navegaba en tu ofensa: Mira alli un vaxel, que sube à rozar con las Estrellas de la gabia el tope; mira alli otro, de quien era el casco mecida cuna, ser tumba la quilla buelta. Qual choca con los peñascos, qual encalla en las arenas, y qual sin rumbo, sin norte, ni vitacora, se entrega à la discrecion del Mar, que con Cielope soberbia montes de pielagos finge, cumbres sobre cumbres puestas. Y pues vencerla ha querido

primero que tu la venzas, mira si Venus te ampara, ò si Diana se venga.

*Vase;*

*Anf.* Oye, aguarda que tienes razon ( que nunca la tengas tu para mi ) y pues me da el tener que agradecerla, ocasion de hablarla, que hago, que no voy tras ella? Aguardarme aqui, Celauto.

*Vase.*

*Cel.* Dexarte à ti, è ir tras ella, y decir que yo le aguarde, todo esto es hacer desechas ( ay Doris! ) para que yo me quede à hablarte en sus penas, mejor dixera en las mias.

*Dor.* Que penas hay que lo sean, ni mias, ni tuyas, ni sayas, el dia que à verte llegan mis ojos vivo, despues de aquella aprehensiva idea, que arrebató el corazon, con tan helada violencia, que me desmayó temida? mira lo que hiciera cierta.

*Cel.* Ay Doris, que de tu fe no dudo, mas no te ofenda que dude de mi fortuna; y pues declararme es fuerza, porque tu estés advertida, y yo cumpla con la deuda, pues vengo con la embaxada de bolver con la respuesta: Sabe que Anñon ( ay triste? ) à tu ingenio, à tu belleza rendido, se fia de mi; sabe. *Dor.* Pues hay mas que sepa, el dia que se que tu en otro me hablas? *Cel.* Peor fuera que otro te hablára, y no yo, y que tu le respondieras lo que no responderás conmigo, Doris siquiera por este ultimo riesgo de los muchos que me cuestras. Ves amarte con recato, tal, que aun la menor sospecha no resultó de la muerte de Fabio, hermano de Ismela, contra ti? Ves la prision, y destierro, en cuya ausencia,



## Fineza contra fineza.

à este Templo de Diana  
tu padre quiso que vengas?  
Ves al transcurso del tiempo  
las estrañas diligencias  
que por este Puesto hice,  
por mirarte de mas cerca,  
en cuyo Gobierno, todo  
ha sido una concurrencia,  
en los amores de sustos,  
en las armas de tragedias,  
hasta verme esclavo? pues  
todo es nada, conque venga,  
tercero de otros amores,  
à decirte. *Dor.* Ten la lengua;  
no lo digas, que no quiero  
verte cometer baxeza  
tan ruin, como. *Cel.* No lo digas  
tampoco tu, y considera  
que no es decirte que el alma,  
decirte que tu agradezcas,  
sino que estés advertida.

*Dor.* Con todo eso, nunca adviertas  
à tu Dama de que hay,  
Celauro, otro que la quiera,  
que aunque la voz no oyga, oye  
el ruido, como quien llega  
à oir musica desde lexos,  
y sin percibir la letra,  
le suena bien la harmonia.

*Cel.* Luego à ti no te disuena  
oir? *Dor.* Yo no lo digo, tu  
te sacas la consecuencia,  
culpate à ti; y sino, dime,  
necio amante, es. Pero *Ismela*  
buelve, quedate, porque  
hablar à los dos no vea.

*Cel.* Y que respondes? *Dor.* No se,  
que de una parte mi quexa,  
y de otra mi amor batallan:  
y asi, por si hicieren treguas,  
no dexes de ir esta noche  
al jardin por la respuesta.

*Vase, y sale Ismela.*

*Ism.* Aqui está Celauro: ò nunca  
por esta parte viniera!

*Cel.* Peor será irme sin hablarla,  
ya que esta ocasion me alicatas;  
*Divina Ismela*, aunque se  
que de mi vida te pesa;  
tambien se que de mi vida  
nadie puede, sino ella,

deseñojarte; y asi,  
porque tu no la aborrezcas,  
de mi aborrecida, viene  
à ampararse à tus pies puesta.  
La desgracia de tu hermano,  
sin traicion, y sin cautela  
fue, en igual duelo, la causa  
entre los dos tan secreta,  
que aunque la espada la dixo,  
no la ha de decir la lengua.  
Baste saber que no hubo  
trance de honor, en que deba  
lo ilustre de nuestra sangre  
dexar el odio en herencia;  
y asi humilde te suplieo.

*Ism.* No prosigas, cesa, cesa,  
que haberte oido, no es estar  
atenta, sino suspensa.

*Sale Anfon, y quedase al paño.*

*Anf.* No pude alcanzarla, basta  
que Celauro à hablar con ella  
llegó: si pudiera oir,  
escondido entre esas yedras,  
si es de mi! *Ism.* Mas ya cobrada  
de la suspencion, y atenta  
tambien al osado arrojé,  
tyraño, de que te atrevas  
à haber hablado conmigo  
en platica tan agena  
de mi estimacion. *Anf.* Sin duda  
que la habla en mi amor.

*Ism.* Es fuerza  
que en nueva ira, en nueva rabia,  
volcanes el pecho encienda.  
Como es posible, villano,  
loco, barbaro, que tengas  
atreuimiento de hablarme  
en tan odiosa materia  
para mi? *Cel.* Como no pude  
nunca entender que lo fuera,  
que noble rendido afecto,  
que solamente desea  
verse en el agrado tuyo;  
mas es obsequio, que ofensa.

*Anf.* Bien me disculpa.

*Ism.* Que obsequio  
es creer de mi que yo pueda  
domeñar de mi altivez,  
de mi sangre, mi nobleza,  
mi puadonor, y mi duelo  
la nunca rendida fuerza;

*Cel.*



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Cel.* El de persuadirte à que no hay Deidad que no agradezca verse rogada. *Anf.* No mal la persuade: que fineza tan de amigo! *Ism.* Ruego injusto ninguna Deidad le acepta: y para que no alterquemos en demandas, y respuestas tan indignas de mi oido, en tu vida à hablarme bueltas en esto, y vete de aqui, quitate de mi presencia, no me fuerces, no me obligues à que con la espada mesma que tu. *Cel.* Deteate.

*Vale à sacar la espada, el la detiene, y sale Anfion.*

*Anf.* Que es esto?

*Cel.* Una colera, que ciega conmigo, quizá, señor, contigo estará mas cuerda.

*Vase.*

*Anf.* Poca razon, soberana beldad, cuya primavera las que en tu coturno flores, son en tu guirnalda Estrellas. Poca razon has tenido en mostrarte tan severa contra un afecto, que solo aspira à que te venera. Quanto te ha dicho Celauro, es mas de que quien desea tus piedades, no merece tus rigores? Pues si esta es la culpa, y viene à ser la suya, y la mia una mesma, vengate en mi, que sabré hacer menos resistencia; pues es lo proprio morir à tu ira, que à tu belleza.

*Ism.* Esto solo le faltaba à mi ofendida paciencia.

*Anf.* Desde el instante primero que te vi. *Dent.* Arma, arma, guerra, Las caxas, y sale Lidoro, Soldado.

*Anf.* Pero que alboroto es este?

*Unos dent.* Mueran todos.

*Otros dent.* Nadie muera.

*Anf.* Que es esto? *Sold.* Acude, señor, à impedir el que sucedan mil desdichas: la resaca de la pasada tormenta,

en desatados fragmentos gente en esas playas echa derrotada, con que alguna de la tuya, mal resuelta, no les da quartel, bien que otra los ampara, y los alverga, en cuya desigualdad opuestos. *Anf.* No me refieras que hay quien disfame mis armas, con los readidos soberbias. Iré à emendar el desorden, tu entre tanto considera que quien vence sin contrario, ( si de ti misma te acuerdas ) no puede decir que vence:

Coa que tampoco el que llega à vengarse sin agravio,

podrá decir que se venga.

*Vase.*

*Ism.* Esto solo me faltaba,

otra vez à decir buelva, y otras mil, para apurar el resto de mi paciencia.

No te bastaba, fortuna, que forzadamente, atenta à conservar ( bien lo sabes ) el Templo, y las vidas nuestras; temase la voz de Venus? No te bastaba que puestas en esa Armada, corriesen mis esperanzas tormenta? sino que una vez perdidas sobre que dure, depuesta Diana, y Venus colocada, las sinrazones padezca de que Anfion, y Celauro osadamente se atrevan, el uno à olvidar respetos, y el otro à acordar ofensas? Pero que me desconfia?

( aqui, Cielos, de mi mesma, no se pierda la venganza, ya que el socorro se pierda ) que si la noche me ayuda, dexando à parte las quejas de Celauro para otra ocasion, pues no son de esta; verá Anfion de su Venus todas las pompas deshechas, Diana todos sus agravios vengados, todas mis penas consoladas, y oy el mundo

*ve.*



## Fineza contra finezs.

verá que el valor de Ismela  
en los montes de Tesalia  
supo hacer su fama eterna *Vase.*

*Salen Lelio, y Libia.*

*Lel.* Libia hermosa, no te asombre  
que de amarte me de gana,  
pues ya en Libia de liviana  
tienes la mitad del nombre.

*Lib.* Ay Lelio, los accidentes  
de tan mal bochorno entibia,  
que soy Libia, y Doña Libia  
solo ha engendrado serpientes.

*Lel.* Bien se ve, pues quando en esta  
montaña no hay quien no halle  
todo musicas el valle,  
todo bayles la floresta,  
en regocigo de que  
la Armada desvaneci6  
Venus, y Diosa qued6  
de Thesalia, en cuya fe  
una, y otra juventud  
celebran con igualdad  
las Ninfas su libertad,  
los Ninfos su esclavitud:  
sola tu, sorda à mis quexas,  
ni me oyes, ni me escuchas.

*Lib.* Aunque son tus quexas muchas,  
ya son mas las que me dexas:  
sorda yo? loco, atrevido:  
sorda yo tonto, insensato,  
necio, simple mentecato,  
grosero y mal advertido:  
sorda yo? siendo yo quien  
à Satiros que me llamen,  
como Lega, digo ámen,  
en vez de decir amén?  
Sorda yo? que groseria!  
En castigo, pues, menguado,  
que de mi has desconfiado,  
ven à hablarme cada dia,  
verás si soy sorda, ò no:  
Este, Cielos, es bolver  
por mi honor, y ha de saber  
que à qualquiera escucho yo;  
porque como no sea mucha  
la parola en que se apoye,  
no es sorda la que no oye,  
sino aquella que no escucha. *Vase.*

*Lel.* Que constancia, y que valor  
tan heroico, y singular!  
O que gran cosa es amar

à Damas de pundonor!  
Albricias pedir quisiera  
à todo el mundo.

*sale Cel.* De que?

*Lel.* De que à Libia hablar podré  
tambien yo, como qualquiera.

*Cel.* Que necedad? *Lel.* Si lo es  
el amar, culpate à ti,  
pues que de ti lo aprendí.

*Cel.* Que siempre tan necio estés,  
que no pueda consolar  
(siendo así que otro testigo  
no hay, ni puede haber) contigo  
siquiera el menor pesar  
de tantos como padezco?

*Lel.* Pues quien te lo quita? *Cel.* Quien  
está siempre loco. *Lel.* Aun bien  
que yo à estar cuerdo me ofrezco:  
quanto quisieres me di,  
que en pago te he de oir atento.

*Cel.* Que pago? *Lel.* El neutral contento  
de que Libia me oyga à mi.

*Cel.* A Doris (que confusion!)  
de parte de Anfi6n hablé.

*Lel.* Tambien yo à Libia, mas fue  
de parte de mi afci6n.

*Cel.* Que esta noche la respuesta  
en el jardin me daria,  
dixo. *Lel.* A mi Libia de dia.

*Cel.* No solo mi pena es esta,  
que à Ismela llegué rendido,  
y tambien se enfureci6.

*Lel.* Fueraсте, como hize yo;  
sin darte per entendido.

*Cel.* Colerica. *Lel.* Estotra brava.

*Cel.* No oyó aun mis voces primeras.

*Lel.* Llamarasla sorda, y vieras  
como de estilo mudaba.

*Cel.* Vete, barbaro, de aqui,  
que sin ti, con mi dolor  
hablaré à solas mejor,  
ya que tan triste naci  
que no tengan mis cuidados  
con quien hablar de otros modos.

*Lel.* Paciencia, señor, que todos  
estamos enamorados,  
y nos hemos de sufrir,  
sin hallar, si yo me fuera,  
ni tu otro que te sirviera,  
ni yo otro à quien servir. *Vase.*

*Cel.* De quantos difamaron,



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

obscura noche fria,  
tu lobrega estacion, à quien nombraron  
emula infausta de la luz del dia,  
te ha de desagaviar la pena mia;  
pues à pesar del Sol, verás que nombra  
mi fortuna su Oraculo tu sombra,  
alumbrandome en ella,  
aun mas q̄ todo el Sol, sola una Estrella,  
que grata me responda,  
y mas que à nunca ver el Sol se escóda.  
Duelete, pues, ò noche, de una vida  
de tan contrarios vientos combatida,  
que à morir, ò vivir se arroja, expuesta  
à la equívoca voz de una respuesta:

Y no porque deseo  
mas vivir, que morir, segun me veo  
à todo prevenido,  
sino por fallecer de una vez, pido  
à tu Deidad que el arrugado velo  
borre con negra tez la azul del Cielo.

Deciende, pues, y para mas obscura,  
vistete del color de mi ventura:  
mas ay! que necio invoco  
à quien mi ruego ha de estimar en pocos,  
pues aunque no la ruegue,

de oficio es fuerza q̄ por si despliegue  
el ceño de sus palidas tinieblas,  
conque en este Orizonte,  
ni el valle es verde ya, ni pardo el môte  
Bien me parece que acercarme puedo  
al Templo: quien llevó valor, y miedo  
à un tiempo tan iguales?

Mas quien pudo llevar bienes, y males  
tan à un tiempo tampoco?

La yerba apenas con la planta toco:  
ò que cobarde pisa una fortuna  
siempre infeliz!

*Entrase por una puerta, sale por otra  
Ismela.*

*Ism.* Si el Orbe de la Luna  
dosél es de Diana,  
si la noche su imperio, y las Estrellas  
su vasallage son, no con liviana  
satisfaccion, no con erradas huellas,  
en su valor me vengo à valer dellas.  
Funebre tropa, ò tu, que vas huida,  
del Sol, tu alta Deidad está ofendida,  
yo la ofendí fiada en la esperanza  
de que Aristeo la daría venganza.  
Deshizose el intento  
por la incóstante condicion del viento,

no por que Venus, Diosa de la espuma,  
turbase el mar (qual dixe) ni presumaz  
que han menester sus coleras violentas  
q̄ haya milagros para habers tormentas;  
siendo en el puerto, el golfo, y en la playa  
el milagro mayor que no los haya:  
Y pues de mi sin culpa está agraviada,  
de mi à mi riesgo se ha de ver vengada,  
sed, pues, testigos, si la reverencio,  
ò noche obscura, ò tímido silencio.

En el Altar, que puro ostentó honores,  
la infiel Diosa no está de los amores:  
pues si una del se vió desposeida,  
ultrajada, y rompida,  
vease otra robada,

y en terminos rompida, y ultraxada,  
vea si al verla desaparecida  
el vulgo, cree q̄ es darse por vencida,  
dexando, como menos soberana,  
desocupado el Trono de Diana;  
y dexando tubien yo al mundo exemplo  
de zelo, amor, y fe.

*Vase, y sale por otra parte Celauro.  
Cel.* Pues ya del Templo

la puerta abrí, abra ahora la que pasa  
al jardin ruido sientto, yá la escasa  
luz de tremula lampara, que densa,  
apenas un crepusculo dispensa,  
à medio viso, como que agoniza,  
temiendo, siendo lumbre, ser ceniza.  
subir las gradas veo  
una muger, bien lo que dudo creo  
pues creo que llegar al Trono pudo,  
y que pudo quitar la estatua dudo;  
no porque no es pequeña,  
sino por admirar en que se enseña;  
con ella carga, y azia el claustro buelve  
atienda à ver q̄ es lo q̄ hacer resuelve.

*Sale Ismela con un Idolo de Venus, de  
bronce, y pasa atravesando  
el tablado.*

*Ism.* Pues mi fuerza no basta à deshacella,  
para que nadie rastro encuentre della,  
la arrojaré en la cima,  
en cuyo centro nadie à entrarse ánima;  
y pues cerrar no puedo ahora la puerta,  
hasta bolver, fuerza es dexarla abierta.  
*Vase.*

*Cel.* Tras ella iré, mas no, que quisiera  
que otra me viesse, ò q̄ ella me sintiera,  
mayormente no yendo



## Fineza contra fineza.

azia el jardín ; y para que pretendo,  
por lo que no me importa,  
lo que me importa aventurar, perdiendo,  
vencida ya la noche , la edad corta,  
que resta para el dia?  
bolveré azia el jardia ( ay Deris mia )  
à saber tu respuesta:

Pero gran floxedad no será , è posea  
curiosidad , que novedad como esta  
se quede sin saber ? mas que me toca?  
bien, que no se q̄ influxo de mi Estrella  
mas q̄ mi amor me mueve, ire tras ella.

*Al entrar el , sale Ismela, encuentranse  
los dos , y el se cubre el rostro  
con una vanda.*

*Ism.* Cierra ahora la puerta:  
mas quien va? *Cel.* No va nadie.

*Ism.* Yo estoy muerta!  
Hombre , ò fantasma , ò quien eres,  
como aqui ( el Cielo me valga ! )  
à estas horas estas ? *Cel.* Como,  
muger , ò sembra , ò fantasma,  
en este sagrado tu  
tambien à estas horas andas?

*Ism.* Yo en mi casa estoy. *Cel.* Pues yo  
en la agena. *Ism.* Esa arrogancia  
llamaré quien la castigue.

*Cel.* Cielos , yo conozco este habla: *ap.*  
llama norabuena , pero  
advierte que si lá llamas.

*Ism.* Que? *Cel.* Que llamas de camino  
à quien castigue la osada  
accion de haber de ese Altar  
quitado à Venus la estatua,  
que todo lo he visto. *Ism.* Ay triste!  
que aunque diga que el llevarla *ap.*  
fue para adorarla , ya  
no me es posible sacarla  
de donde la eché. *Cel.* Enmudeces?

*Ism.* No , porque quando ( que ansia! )  
lo digas , diré tambien  
que su sagrado profanas,  
y te quitarán la vida.

*Cel.* Ismela es , si no me engaña *ap.*  
la voz ; y asi he de apurarlo:  
pues calle yo , si tu callas,  
y à Dios , bella Ismela. *Ism.* Espera,  
que conocida , y nombrada  
de ti , tengo de saber  
tambien yo , antes que te vayas,  
quien va dueño de un secreto,

en que me van vida , y alma.  
*Cel.* No lo intentes , porque yo  
no he de decirlo. *Ism.* Repara  
que si el partido es igual  
de que calle , pues tu callas,  
se desiguala el partido,  
llevando tu la ventaja  
de poder decirlo todo,  
sin poder yo decir nada:  
Y asi he de saber quien eres,  
para quedar resguardada  
de mi secreto en el tuyo.

*Cel.* Para ese resguardo , basta  
saber , Ismela , que soy  
noble yo , y que tu eres Dama,  
y no has de perder por mi.

*Ism.* Todo esto el temor no salva,  
que no asegura que es noble  
quien nombre , y rostro recata;  
y mas à una Dama , à quien  
la dexa mal confiada  
de su verdad. *Cel.* Quizá es  
esto por asegurarla  
de que en sabiendo quien soy,  
no entre en mas desconfianza.

*Ism.* Ya esa es enigma , que pone  
mas deseo en apartarla;  
y no has de irte , sin que yo  
sepa quien eres. *Cel.* Repara  
tu tambien , que ya la noche  
huye , vencida del Alva;  
y pues à su media luz,  
es fuerza , si aqui nos hallan,  
que ambos secretos se pierdan,  
à Dios , à Dios. *Ism.* Oye , aguarda,  
que aunque se aventure todo,  
no he de quedar obligada  
à guardar dos vidas yo,  
sin ver à quien una me guarda.

*Cel.* Dos? *Ism.* Si.

*Cel.* Quales son? *Ism.* La tuya,  
y mas la de la que ingrata  
te da estos atrevimientos;  
con que si tu me restauras  
de una culpa , de dos yo  
te restauro à ti. *Cel.* Te engañas;  
pues con decir que eres tu,  
vendrás tu à tenerlas ambas.

*Ism.* Como dices que eres noble,  
si te defiendes , y amparas  
ya de vil mentira? *Cel.* Como



De Don Pedro Calderon de la Barca.

quizá es verdad : ay amada *ap.*

Doris, esto es prevenir  
el que en sospecha no cayga,  
si el dia dice ser tu  
la que en el jardin aguardas.

*Ism.* Ser yo, y guardarte de mi,  
hace tan gran repugnancia,  
que ella misma te desmiente;  
y así con mayor instancia  
me importa saber quien eres.

*Cel.* Y como saberlo aguardas?

*Ism.* Pues me favorece el dia,  
quitando al rostro la vanda.

*Quitale la vanda del rostro.*

Celauro es, valedme, Cielos!

*Cel.* Ves si bien te aseguraba,  
que en viendome, habias de entrar  
en mayor desconfianza?

*Ism.* Que haré, Cielos? mas que puedo  
hacer, quando à la garganta  
el agua, todo va à pique,  
sino asirme de la espada?  
Celauro, de nuestra Diosa  
el zelo ( la voz me falta! )  
me movió ( el labio entorpece! )  
à que ( el aliento desmaya! )

viendo perdido ( que pena! )

el socorro ( que desgracia! )

robase ( el corazon tiembla! )

de Venus ( que horror! ) la estatua,

de Diana ( que congoxa! )

en desagravio ( que rabia! )

para que fuese ( que injuria! )

otro ultrage su venganza;

conque yo, si, quando ( ay triste! )

*Cel.* Pues de que es turbacion tanta,

si te aseguras con solo

bolver la imagen al Ara?

*Ism.* Ay que no puedo; y así,

pues más obliga que agravia,

un noble afecto rendido,

mi infelice vida ampara,

que aborrecida de mi,

llega à ponerse à tus plantas:

Morir es fuerza, si tomas

de mis rencores venganza,

diciendo que por mi vienes,

y por mi la imagen falta:

humilde, pues. *Cel.* No prosigas,

que es nueva especie de infamia

dejar pedir lo que es fuerza

que uno por si mismo haga.

Yo soy quien soy, y te doy;

testigos haciendo à quantas

Deidades contiene el Cielo,

la fe, la mano, y palabra,

de que ni lo uno, ni lo otra

jamas de mis labios salga.

*Ism.* En esa confianza: pero

gente ya en los claustros anda;

vete, vete, mientras yo,

saliendo al paso, hago espaldas

à tu fuga. *Cel.* A Dios. *Ism.* A Dios.

Quien, Cielos, imaginara.

*Cel.* Quien imaginara Cielos.

*Ism.* Que mis iras. *Cel.* Que mis ansias.

*Ism.* Se hayan convertido en que

de mi enemigo me valga?

*Cel.* Se hayan trocado en que yo,

sin ver à Doris me vaya?

*Los dos.* Ay de quien dexa honor

vida, y alma

pendiente hasta ver si es ventura;

ò desgracia!

JORNADA TERCERA.

*Salen Ismela, Doris, Liba, y demas  
Ninfas buyendo, y iras ellas Anfon em-  
puñando la daga, y Celauro, Lidoro,  
Lelio, y otros deteniendole.*

*Unas.* Piedad Dioses!

*Otras.* Favor, Cielos!

*Cel.* Señor. *Lid.* Señor.

*Anf.* Quita, aparta,

que todas han de morir

à los filos de esta daga,

si no me dicen qual es

la que ha quitado la estatua.

*Tadas.* Ninguna lo sabe. *Anf.* Como

ninguna, si es cosa clara

que no pudo ser de fuera

el que alla entrase à robarla?

cerrado el Templo no estuvo?

*Tadas.* Si estuvo. *Anf.* Luego de casa

es la sacrilega aleve

que la tiene, y que la guarda;

mayormente quando veo

entre esa vil tropa ingrata,

alguna que contra Venus

siempre, en favor de Diana

se mostró; pero no quiero



## Fineza contra fineza.

que parezca el condenarla  
violenta pasion, sino  
justicia igual; y asi, hasta  
que al throno se restituya,  
y la que fuere, del Ara  
manche el jaspe, el marmol tiña,  
y humano holocausto arda,  
no han de templarse las iras  
de mi furia, de mi rabia;  
tanto, que porque una no  
pueda escapar de mi saña,  
hebeis de perecer todas.

*Dor.* Advierte.

*Lib.* Mira. *Ism.* Repara  
que es suma justicia, es sumo  
rigor. *Anf.* No me digas nada:  
que ya se que vencerás, *ap.*  
si tu del ruego te encargas.

*Todas.* A tus plantas. *Anf.* Ya otra vez  
perdonaron mis hazañas  
vuestras vidas, era mía  
en aquel trance la causa,  
esta no es mía; es de Venus.

*Udas.* Señor. *Otras.* Señor.

*Anf.* Retiradlas,  
no las vea, no las oyga,  
adonde ninguna salga,  
hasta que entre si confieran;  
y me entreguen la culpada,  
ò mueran todas. *Lib.* Aun bien  
que yo, y Doris la quartada  
probaremos, que estuvimos  
en el jardin hasta el Alva,  
de que no habrá tulipán  
que no sea testigo. *Anf.* Calla.

*Cel.* Ay de quien no pudo en el  
verla, ni otra disculparla! *ap.*

*Dor.* Ay de quien aqui el indicio  
llora, y allá la tardanza! *Vase.*

*Ism.* Ay de quien en su caemigo  
ha puesto la confianza! *Vas.*

*Zel.* Ay de quien se enamoró  
solo para que à su Dama  
se la pasen à cuchillo!

*Anf.* Celauro? *Cel.* Señor?

*Anf.* No acabas *Los dos à parte.*  
de oir à una desas alevés,  
que ella, y Doris hasta el Alva  
en el jardin estuvieron!

*Cel.* Si señor. *Anf.* Dime, que traza  
en eso fundar podemos,

para que no entre en la airada  
pena de todas? *Cel.* Que mas  
que quererlo tu? ( que haya *ap.*  
traace en que pueda en un noble  
ser conveniencia la infamia  
de sus zelos!) *Anf.* Yo quisiera  
que con industria, ó con maña  
su exempcion se disimule,  
no diga despues la fama,  
que abandonó la justicia  
mi interés, pues entre tantas  
reservar una, es dexar  
sabida la circunstancia.

*Cel.* Entre dos, en un delito  
indiciados, si se halla  
que uno solo fue agresor,  
piadosas las leyes mandan  
(ò quien pudiera templar *ap.*  
de tanto rigor la instancia!)  
que se perdonen entrambos,  
teniendo por mas fundada  
razon que el culpado viva,  
que no que al suplicio vaya  
el no culpado: esta ley  
se ve en la guerra observada,  
pues quando algun motin mueven  
muchos, ò un vando quebrantan  
sortean à uno; con que puedes  
( puesto que un exemplo basta  
para un delito, mandar,  
que en una la suerte cayga;  
que no ha de ser luego en Doris  
tan precisa la desgracia,  
que cayga en ella: con que  
sin nota su vida salvas,  
y la opinion de cruel,  
dexando à la seberana  
providencia de los Dioses  
el que ellos la eleccion hagan,  
Y dado caso que sea  
ella la mas desgraciada,  
podrás, disponiendo que  
se eche llorosa à tus plantas,  
fingir tu que la piedad  
al enojo se adelanta,  
y perdonarla. *Anf.* Bien dices:  
*Lidoro?* *Llega Lidoro.*

*Lid.* Que es lo que mandas?

*Anf.* Mudar consejo el prudente,  
dicen que es sentencia sabias  
y asi mi celera quiero



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

que suspenda la amenaza  
de que todas mueran, siendo  
quizá una sola culpada;  
pero para que no quede  
el delito sin venganza,  
remitiendome à los Dioses  
el que buelvan por su causa,  
echese suerte entre todas,  
muera la que ellos señalan,  
quexese de su fortuna,  
no de mí; y porque no haya  
sospecha de que en mi gente  
( que al fin es Nacion contraria )  
hubo maña, fraude, ù dolo,  
asiste, Celauro, à echarla  
tu, pues con esto verán  
que hay quien justicia las guarda:  
y oye à parte, si pudieras, *ap.*  
sea dolo, fraude, ò maña,  
hacer la suerte precisa,  
para que en Doris no cayga,  
hazlo así, mira que en Doris  
me van amor, vida, y alma. *Vase.*

*Cel.* Cielos, à quien se ha pedido  
que dé la vida à su Dama,  
sino à mi? pero à quien, Cielos,  
se ha pedido, que el guardarla  
sea para verla ajená!

*Sold. 1.* Venid, pues Anfon lo manda,  
à ser testigo de quanto  
regularmente se trata  
esta accion entre nosotros. *Vase.*

*Cel.* Quien se vió en confusion tanta  
persona que haze, y padece?  
pues si à Doris ( pena estraña! )  
no toca la suerte es fuerza  
que Anfon del poder se valga  
contra mi amor; si la toca,  
es fuerza tambien que haga  
merito de la fineza  
que ha de hacer en perdonarla:  
de suerte, que contra mí  
resulta, salga, ò no salga,  
ser desgraciada la dicha,  
ò dichosa la desgracia,  
sin que para uno, ni otro  
pueda servirme de nada  
el que sepa yo quien es  
quien tanto escandalo causa. *Vase.*

*Lel.* Aquí entro yo: Fortunilla,  
siempre fiera, siempre infauca,

siempre necia, siempre loca,  
y siempre, à decir borracha  
iba; pero no mereces  
verte en dignidad tan alta.  
Que será de mí ( ay de mí! )  
si à Libia la fuerte alcanza,  
ò no la alcanza la suerte?  
quando de lo uno se saca,  
que si no hace caso della,  
no es persona de importancia:  
y sobre mal empleado,  
perderé dicha tan rara,  
como ver en vivo fuego  
hecha polvos à mi Dama:  
y lo otro, que si se hace caso,  
perderé tambien la gana  
que tengo de verla mia,  
para matarla à patadas,  
que es el ultimo desquite  
que tienen los que se casan:  
conque salga, ò no, es preciso  
que diga. *Sale Libia.*

*Lib.* A los Cielos gracias,  
que ya me libré del susto,

*Lel.* Que es eso, Libia!

*Lib.* Que echada

la suerte, escapè por dicha.

*Lel.* Y en quien cayó la desgracia?

*Lib.* Hasta ahora no lo se,  
porque todavia se andan  
brujuleando las que quedan.

*Lel.* Y como saberlo aguardan?

*Lib.* Echaronse en una urna  
muchas cedulillas blancas,  
y una escrita que decia,  
esta es la desdichada.

Despues que se barajaron,  
porque no haya engaño, ò trampa,  
ni nadie pueda quexarse,  
sino de si misma, mandan  
que cada una por su mano  
sacando una suerte vayan,  
hasta que la que sacare  
la escrita, en la pena cayga.

Llegué yo, saque la mia,  
salí en blanco, aunque no en blanca  
mano, que tambien hay duelo  
que negras manos no agravian,  
conque ya libre, escapar  
pude, dando al Cielo gracias  
de haber salido del susto.



Fineza contra fineza.

- Lel.* Yo tambien, Libia, que estaba pendiente el alma de un hilo, si hacen calcetas las almas.
- Lib.* Ismela por aquí viene, libre tambien. *Sale Ismela.*
- Ism.* Quanto engañas, ò fortuna, à quien previno su oraculo en tus mudanzas! digalo yo, pues que siendo yo la complice, me sacas libre del peligro, y dexas en el peligro empenada à la que inocente diga.
- Dor. dent.* No era menester que hablarás, suerte, para decir que yo soy la mas desdichada.
- Ism.* La voz de Doris es esta: que dolor! *Unos dent.* Que penal
- Lib.* Que ansia!
- Lel.* Pobre Celauro, quien te hizo testigo de tu desgracia?
- Ism.* Que le va à Celauro eso?
- Lel.* No le va, señora, nada, que antes le viene gran pena.
- Ism.* Porque?
- Lel.* Que se yó? mal haya mi lengua. *Lib.* Amen.
- Ism.* Pues yo tengo de saberlo. *Lib.* Infame, calla.
- Hace señas Libia à Lelio de que calle, y Ismela repara en ellas.*
- Ism.* Qué señas son esas, Libia?
- Lib.* Yo señas? *Ism.* Prosigue, habla, di porque? *Lel.* Porque se tienen simpatia las dos casas, desde que un abuelo suyo, seliendo de una batalla victorioso, à un Lauro dixo: Ce-Lauro? los que alli estaban, viendo que el Lauro se hacia sordo, dixerón: aguardas, para que sus sienes Dores? con que se hizo la alianza de los Celauros de Armenia con los Doris de Thesalia; y así, sentirá ser Doris la infeliz, esta es la causa; y por si fuera otra, voy con tu licencia à buscarla. *Vase.*
- Ism.* Libia, las locuras deste, y tus señas, me declaran que hay algun secreto en esto; que te obliga à que le hagas callar, forzandole à que diga necedades tantas.
- Lib.* Yo no se nada, señora.
- Ism.* Doris, ya la suerte echada, ha de morir: mejor soy, Libia, si bien lo reparas, viva yo, que muerta ella, para amigo. *Lib.* No se nada.
- Ism.* Mira que me importa mas que piensas, el que yo salga de una duda. *Lib.* No porfies, que no diré, si me matas, que à Doris Celauro adora, que à Celauro Doris ama; y que porque el no lo diga, quitandome à mi la gana que tenia de decirlo, segun rebentando estaba, le decia que callase.
- Ism.* Que me dices? *Lib.* Lo que pasa.
- Ism.* Celauro à Doris? *Lib.* Por señas que el quedarse desmayada una noche, fue creyendo que muerto Celauro estaba: y por señas de que anoche, como ya dixé, hasta el Alva en el jardin esperando estuvimos à que entrara, como suele por el Templo, y no entró. *Ism.* Ya eso me basta para salir de una duda, y entrar en muchas: tyrana fortuna, à que mas extremo pudo llegar tu inconstancia, que ha hacer dueño de un secreto à un hombre, que es fuerza que haya de dar vida à su enemiga, ò ver dar muerte à su Dama? En grande peligro, Cielos, estoy. *Lib.* Doris, mal hallada con su suerte como muchas; Celauro con su esperanza, como muchos, mal contento, sin hablarse una palabra, enternecidos les dos, solos han quedado. *Ism.* No hagas reparo en ellos; y ven conmigo por otra estancia, que hay mucho en que hablemos, Libia,



## De Don Pedro Calderon de la Barca

las dos. *Lib.* O quiera Doña Ana,  
ó Doña Venus, que à mi  
basta qualquiera, no salga  
desta junta un nuevo amor  
de que ser yo Secretaria.

*Vanse los dos, y salen Doris, y Celauro.*

*Dor.* Mas siento, Celauro, verte  
las lagrimas en los ojos,  
que todos quantos enojos  
me pudo acarrear la suerte:  
no te entenezca mi muerte,  
que yo desde anoche puedo  
decir que la perdí el miedo;  
que el dia que así me olvida  
tu amor, no quiero la vida.

*Cel.* Ay Doris, tan sin mi quedo  
al mirarte, que no se

que responder à esa queixa:

y pues entender se deva

que libre un punto no esté

quien prisionero se ve,

culpa à Anfon, y no à mí,

el me detuvo, y así,

(quien declararse pediera!)

no ser justo, considera,

se sienta, quando tenemos

tantas cosas que sentir.

*Dor.* Quien te ha dicho que el morir

trae mas sensibles estremos,

que el presumir que nos vemos

olvidadas las mugeres?

y si consolarme quieres,

pues lo mas es que he sentido,

consuelame de tu olvido,

y à Dios. *Cel.* No llores, que no eres

tu quien muere, sino yo,

ni la olvidada tampoco,

sino yo tambien, que loco

de zelos moriré. *Dor.* No

se, que hasta oy ninguno vio

que zelos quien muere de.

*Cel.* Ni yo tampoco lo se,

mas se que tu vivirás,

y yo moriré. *Dor.* En que has

fundado ese trueco? *Cel.* En que

es mas infeliz mi suerte,

que la tuya, bien mostrando

lo está el que yo viva, quando

tu estás condenada à muerte:

yo fui quien à Anfon di, advierte,

medio con que darte pueda

la vida, quando suceda

el caer la suerte en tí;

ya sucedió, mira si

causa de morir me quedas;

pues de Anfon adorada,

y de mi Doris perdida,

siendo quien pone tu vida,

à su fineza obligada,

fuerza es tenerte mudada,

que aunque movió la question

ciega desesperacion,

de quando daría mas pena,

muerta una Dama, ó agenas

es tan fina mi pasion,

que esta modo le advirtió

conque del oida recibas,

que à precio de que tu vivas;

que importa que muera yo?

No me lo agradezcas, no,

y pues el modo ha de ser

darte lugar de poder

llegar à sus pies rendida,

triste, llorosa, afligida

para dar el à entender

que tu llanto le ha movido;

Doris, y no su pasion

à que te otorgue el perdon,

que te consueles, te pido,

pues la suerte no ha caido

de morir tu, sino yo.

*Dor.* No desconfies, que no

porque mi vida le pida,

y del sea concedida,

podré yo disponer della,

supuesto que ya mi estrella

te hizo dueño de mi vida.

Vivamos, pues, y esperemos

tu en amar, yo en resistir.

*Cel.* Quien te ha dicho que es vivirá

vivir entre dos extremos

tales? *Dor.* Pues si en ambos vemos

que tu vida amenazó,

que yo la pida, ó que nos

para que la he de pedir?

que habiendo tu de morir

para que he de vivir yo?

Y así, el medio que buscaste

contra mi estrella cruel,

no habiendo yo de usar del,

presume que no le hallaste:

Y que no me ofendo bastes

que



## Fineza contra fineza.

que quien finezas llevó  
de otro à su Dama? *Cel.* Quien vió  
que à su Dama à morir iba,  
y à precio de que ella viva,  
que importa que muera yo?  
*Dor.* Pues si esto no basta, advierte  
otra razon tu.  
*Salen Soldados, echan à Doris un velo  
en el rostro, y llevanla.*

*Sold. 1.* Llegad,  
y un velo al rostro le echad;  
en fe de que es la que à muerte:

*Cel.* Duro trance! *Dor.* Pena fuerte!

*Sold.* Lleva el hado destinada,  
y venid, porque adornada  
de lutos pueda llegar,  
donde entre pira, y Altar  
ha de ser sacrificada.

*Cel.* Lidoro escucha.

*Sold. 1.* Que quieres?

*Cel.* Orden tengo de Anfion,  
para que en esa ocasion,  
quando cercano le vieres,  
la dexes, como pudieres,  
sin nota, echarse à sus pies.

*Sold. 1.* Lo mismo, Celauro, es  
lo que me ha ordenado à mí,  
quando noticia le di  
de que Doris era. *Cel.* Pues  
hazlo asi: quien, Cielos, vió?  
mas dexa la quexa esquiva,  
que à precio de que ella viva,  
que importa que muera yo?

*Llevan à Doris, y sale Anfion.*

*Anf.* Celauro, pues ya llegó  
el acaso que prevenimos,  
quando los dos discurrimos  
en dar vida à Doris bella.  
si la suerte caía en ella,  
obrémos lo que díximos:  
vèn al Templo, donde creo  
que el riesgo me ha estado bien  
si obligando su desdén,  
agradecida la veo  
en favor de mi deseo.

*Cel.* Quien dudará que lo esté,  
si tan gran fineza vé  
que obra por ella tu amor?  
que al dar la vida, señor,  
ninguna dadiva se  
que pueda igualar. *Anf.* A ti

te la debo yo; pues fuiste  
el que el arbitrio me diste.  
*Cel.* Mejor dixeras que fui  
el que le dió contra si:  
pero no, que bien obró  
en lo que dixo, y calló  
mi siempre opinion altiva,  
y à precio de que ella viva,  
que importa que muera yo?  
Mas que es esto?

*Dentro caxas destempladas, y sale Lelido.*

*Lel.* Que arrastrando  
negros lutos, y despues  
al compas de destempladas  
caxas, ir Doris se ve,  
sino por su pie à la pila,  
à la pira por su pie.

*Anf.* Salgamos, Celauro, al paso,  
para que pueda mas bien  
Lidoro hacer la desecha,  
como yo se lo mandé,  
y tu preveniste. *Cel.* Ay triste!  
que lo que previne, fue  
por ser con ella piadoso,  
el ser conmigo cruel.

*Las caxas, y suena dentro ruido.*

*Dor. dent.* Soldad tyranos.

*Sold. 1. dent.* Tenedla,  
antes que à vista del Rey  
pueda llegar. *Adf.* Que es aquello?  
*Sale Lidoro.*

*Sold. 1.* Que del militar tropel  
que la lleva, desasida,  
sin que la impida el no ver,  
por transparente el cendal,  
el descubrirte, y sin que  
los que la cercan, la puedan  
resistir, ni detener,  
ázia aqui viene, señor.

*Sale Doris huyendo, y Soldados tras ella.*

*Dor.* No es eso solo. *Anf.* Pues que es?

*Dor.* Querér los Cielos que tome  
el sagrado de tus pies,  
facilitandome el paso,  
compadecidos de ver  
que muero inocente. *Anf.* El llanto!  
suspende, la voz deten,  
que yo no pude hacer mas  
que haber hecho al Cielo Juez,  
puesta tu suerte en tu mano:  
llevadla, llevadla, pues.

Dime



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

Dime, Celauro, si finjo  
bien la desecha. *Cel.* Y muy bien,

*Dor.* Ya que no por infeliz,  
permiteme per muger,  
que pueda decirte, quando;  
señor, dió fuerza de ley  
à la suerte el que prudente  
supo en sus mudanzas ver  
que ceños de la fortuna  
contra la razon tal vez,  
por salir con su dictamen;  
suelen votar al reves:  
al condicional acaso  
de un mal doblado papel,  
que yo misma le elegi,  
sin saber lo que habia en el,  
se ha de dar credito mas  
que à la lastima de quien  
en su abono hace testigo  
à todo el Cielo tambien  
de que no cometió el robo?  
Y quanto, señor, à haber  
puesto mi suerte en mi mano,  
que prueba contra mí? pues  
antes prueba en mi favor,  
que en mano de una muger  
desdichada antes, no es mucho  
prosiga el serlo despues,  
Y quanto. *Anf.* No mas, de aqui  
la llevad: no la lleveis. *A Lidoro.*  
dila tu que ruegue mas. *A Celauro.*

*Cel.* A mi pesar lo diré:  
prosigue, pues mi pesar,  
viviendo tu, es mi placer.

*Dor.* Señor, si yo. *Anf.* Baste, baste,

*Dor.* La espalda buelves? mas que  
me affige? que todo es rostro,  
y no tiene espalda el Rey.

*Sale Ismela.*

*Ism.* Aunque aventure el quedar  
obligada à agradecer  
lo que haga por mi, sabiendo  
que Anfon me quiere bien,  
algo he de hacer por Celauro,  
que mas es lo que hace el  
en guardar contra su Dama  
mi secreto: si à tus pies  
un ruego mas, ya que no  
merito haga, puede hacer  
numero, à ellos te suplico.

*Anf.* Que es lo que mis ojos ven?

no es esta la que yo aoro?  
*Ism.* Que ya que à lograr llegué  
la primera vez tu agrado  
le logré segunda vez,  
que en animos generosos,  
dignos de eterno laurel,  
es de una merced el fin  
principio de otra merced.  
Si por mi vinieron todas,  
quando à Venus aclamé,  
supuesto que no se sabe  
que ella la agresora es,  
no por un acaso dexé  
de vivir Doris tambien:  
su vida en nombre de todas  
te pide humilde. *Anf.* No se  
lo que me sucede: Cielos,  
si son dos de un parecer,  
entre la noche, y el dia  
confuso me llevo à ver,  
alli el nombre todo es sombras:  
aqui todo es rosicler  
el semblante; mas si es Sol,  
que mucho à desvanecer  
la oposicion de la tiniebla  
se venga la luz tras el?  
A qual creeré de las dos?  
pero que lo dudo? que?  
si tan cerca el desengaño  
está; ese velo corred  
al rostro de esa infelice-

*Cel.* Esto es, llegandola à ver,  
honestar lo compasivo.

*Anf.* Que miro? tu no eres quien  
osadamente soberbia,  
y atrevidamente infiel  
contra Venus, à Diana  
disculpaste? mira si es  
acaso el haber caido  
la suerte en ti, ò si es haber  
concurrido todo el Cielo  
de tu fortuna al desden.  
El te condena, no yo,  
que su claro azul dosel,  
que espejo es de la verdad;  
no habia de empañar la tez  
en la inocencia, pudiendo  
en la malicia mas bien.  
Y pues que no es suerte ya,  
sino justicia, la que  
te condena, convencida



## Fineza contra fineza.

en que otra no pudo ser  
la que intentase aplacar  
de Diana el ceño, bolved,  
bolved à cubrirla el rostro,  
y llevadla donde dé  
la vida en Aras de Venus,  
que aunque en el Altar no esté,  
verá que está en el Altar  
à la que le robó del.  
Tu perdona no otorgarte  
lo que me pides, yo haré  
otras finezas por ti.

*Cel.* Advierte, señor, que es  
ya ese mucho fingir; puesto  
que has de perdonarla, que  
esperas? *Anf.* Quien, di, tyrano,  
íngrato à mi buena ley,  
te dixo que esto es fingir?  
ni que la perdonaré?  
si en lugar de la que adoro,  
me pone tu falsa fe  
la que aborrezco à los ojos.

*Cel.* Pues esta, señor, no es  
la que tu me señalaste,  
quando holviendola à ver,  
la ofrenda en sus manos ví?

*Anf.* Quando ese llegase à ser  
error, que ya yo imagino  
como pudo suceder,  
como de mi parte hablabas  
à esotra, quando despues  
la decias que pagase  
un rendimiento cortés,  
y ella ofendida, tu espada  
acometió, y yo llegué  
à embarazar su furor?

*Cel.* Advierte, que eso no fue  
hablar yo de parte tuya  
à Ismela, señor, porque  
eso fue de parte mia,  
en orden à merecer  
su desenojo. *Anf.* Eso mas?  
solo falta que me des  
ahora zelos. *Cel.* No es materia  
de zelos esta, que aunque  
à Ismela, que es esa, adoro  
es à fin. *Anf.* La voz detén,  
que à ningun fin, ni à mirarla  
tu por ti te has de atrever;  
y pues este es duelo para  
ayeniguado despues,

quitadme ahora de delante  
esa alevosa, esa infiel:  
y quando por delinquente  
no muera, muera por ser  
aborrecida. *Cel.* Fortuna,  
habrá amante padecer,  
que ya quitados los zelos,  
le dexen la pena en pie?

*Detiene Lidoro à los otros Soldados*

*Sold.* 1. Todo esto es fingido, no  
à retirarla llegueis,  
aunque el lo mande. *Anf.* Oye tu  
disculpas de no poder  
ahora obedecerte. *Aparte con Ism.*

*Cel.* Cielos,  
que es lo que aqui debo hacer?  
Dexar que inocente muera  
Doris, à quien amo, es  
cruel dolor: guardar su vida,  
contra la palabra, y fe  
que à Ismela jurada di,  
tambien es dolor cruel,  
y tan contrarios, que uno  
de amor mira el interés,  
de honor el interés otro:  
por ser amante, he de ser  
ruin? No. Mas por no ser ruin,  
no he de ser amante? ò quien  
hallara medio! no hay otro,  
sino el que ya imaginé.  
*Anf.* no perdonaba  
à Doris bella, al creer  
que era la que amaba? luego  
ha de perdonar tambien  
à Ismela, en viendo que Ismela  
es la delinquente: pues  
si no aventuro su vida,  
que importa palabra, y fe?  
Mas hay de mí! mucho importan,  
que aunque no llegue à perder  
la vida ella, pierdo yo  
la opinion, que hombre de bien  
dixo nunca criminal  
dicho contra una muger?  
y delator de una Dama,  
aun quando hubiera ley  
de fe, y palabra? eso no:  
que aunque ella viva por el  
despues, ya yo habre hecho antes  
la infamia, y no me esta bien  
ser mia antes la infamia, y suya  
la



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

la fineza de despues:  
 pues medio ha de haber, fortuna,  
 y glorioso, este ha de ser  
 que yo *Anf.* Espera, todavia  
 ahí esa fiera os teneis?

*Sold. 1.* Como me mandaste. *Anf.* Ya  
 no es tiempo llevadla, pues,  
 quitadme la de delante.

*Cel.* Esperad, no la lleveis,  
 que no merece morir.

*Anf.* Porque, tyrano? *Cel.* Porque  
 ella no robó la estatua,  
 que yo quien la robó se.

*Ism.* Ay infelice de mi!  
 mas que me espanto de ver  
 que por dar vida à su Dama,  
 à mi la muerte me de,  
 y mas siendo su enemiga?

*Anf.* Tu lo sabes? *Cel.* Si.

*Anf.* Bien ves  
 si eres traydor, pues que tratas  
 mis favores con doblez:  
 como sabiendolo, hasta ahora  
 callaste! *Cel.* Como pensé  
 que nunca llegara à tanto  
 estremo, como perder  
 nadie la vida, mas viendo  
 que es forzoso, mejor es  
 que muera quien cometió  
 el delito, que no quien  
 no le cometió. *Ism.* Ay de mi!

*Anf.* Pues que aguardas? dilo pues,  
 di, quien le cometió? *Cel.* Yo.

*Dor.* Que oygo! *Ism.* Que escucho!

*Cel.* Que al ver  
 quan mi opuesta Venus fue,  
 disponiendo contra mi  
 la batalla que perdí,  
 la prision en que quede,  
 no pudiendo mi dolor  
 vengar inmediato en ella,  
 venga en su imagen bella;  
 yo soy, pues, el agresor  
 que ultrajando su Deidad,  
 de sus aras la robé:  
 yo el que deslucí, y ajé  
 la pompa, y la vanidad  
 del sacrificio que habia  
 hecho Doris, que esto fue  
 en lo que me equivoqué;  
 y pues es la culpa mia,

y suyo el obsequio, en mi  
 venga el delito, no en ella;  
 que temo que su querella  
 clame al Cielo, siendo así  
 que de un pecho noble, y fiel  
 mejor es diga la fama,  
 que murió por una Dama,  
 que no una Dama por el.

*Ism.* Que generosa hidalguia!  
 por no romper mi secreto,  
 condenarse à si? *Dor.* Que afeto  
 tan hijo de su osadia!  
 pero no le ha de valer,  
 haya, pues, en mi nobleza  
 Fineza contra Fineza.

*Anf.* No se que te responder,  
 sino que pues despechado,  
 sin temor mio te ofreces  
 à la muerte, que mereces;  
 quizá en mi amor confiado,  
 no ha de valer el favor,  
 si en el tu esperanza estriva,  
 muera el, y Doris viva.

*Cel.* Eso pretende mi amor,  
 el dia que se que sin mi, *ap.*  
 no siendo ella la querida,  
 queda de ti aborrecida.

*Anf.* Cubridle el rostro, y de aqui  
 al ara en que ha de morir  
 le llevad: que esperais pues?

*Dor.* No le lleveis, que no es  
 èl el que debe morir,  
 pues no cometió el delito.

*Ism.* El que yo fui la contó. *ap.*

*Anf.* Pues quien le cometió? *Dor.* Yo,  
 que viendo que solicito  
 con mis razones en vano  
 bolver por Diana bella,  
 y que en el sacro Altar della  
 pudo tu rigor tyrano  
 forzarme à sacrificar  
 à Venus, desesperada  
 la robé, porque vengada  
 quedase en su mismo Altar:  
 Celauro, que enamorado  
 ( perdone aqui mi altivez )  
 desde mi primer niñez  
 me amó, viendo el triste estado  
 à que mi suerte me guia,  
 porque su fineza arguya,  
 pretende hacer que sea suya



## Fineza contra fineza.

la culpa que solo es mia.  
 Y así, ya que cometí  
 yo el delito, pague yo  
 el castigo, pues el no  
 le ha merecido, y yo sí.

*Cel.* Como es posible creer  
 que ella robarla pudiese,  
 y siendo bronco, tuviese  
 tanta fuerza una muger,  
 que del Altar la quitase?

*Dor.* Como es posible tambien,  
 que hubiese de noche quien  
 al Templo cerrado entrase?

*Cel.* A esa duda satisface  
 dor por testigo, y exemplo  
 esta llave, que del Templo  
 à todas las puertas hace.

*Dor.* Yo en fin. *Cel.* Yo en fin.

*Anf.* Oye, aguarda,  
 que es sobrada mi paciencia,  
 sin llegar à una experiencia,  
 que ha mucho rato que tarda:  
 ya que uno por otro quiera  
 morir, y que en duda está,  
 la fineza cumplirá  
 el que la estatua me diere  
 oy de los dos. *Dor.* Que crueldad!

*Cel.* Quien hubiera visto donde  
 fue donde Ismela la esconde!

*Anf.* Qual de ambos la tiene? hablad.

*Cel.* Yo no te la puedo dar.

*Dor.* Ni yo entregarla podrè.

*Cel.* Porque yo al fuego la eché.

*Dor.* Porque yo la arrojé al Mar.

*Ism.* Que aquesto suceda ( ay Dios! )  
 por lo que yo cometí? *ap.*

*Anf.* Pues si uno es complice aqui,  
 y otro miente de los dos,  
 que entrambos mueran, ni es ira,  
 ni es despecho, ni es crueldad,  
 el uno por la verdad,  
 y el otro por la mentira:  
 Llevadlos, pues, sin oír  
 replicas: que os deteneis?

*Ism.* Esperad, no los lleveis,  
 que no merecen morir,  
 ni uno ni otro. *Anf.* Como no?

*Ism.* Como ellos no executaron  
 la culpa que confesaron.

*Anf.* Pues quien la executó? *Ism.* Yo:  
 Molesto à nadie parezca

recopilar cabos, quando,  
 irlos recogiendo es fuerza.  
 Yo, que siendo de Diana  
 la mas fina, mas afecta  
 Sacerdotisa, la voz  
 de Venus tomè en su ofensa,  
 en esperanza de que  
 à vengarla Aristeo venga,  
 cuya faccion frustró el fiero  
 Uracán de la tormenta,  
 de lo que contra ella dixè,  
 dispuse satisfacerla:  
 y así, hollando de la noche  
 las obscuras sombras densas,  
 entré al Templo, y del Altar  
 timidamente soberbia,  
 quité la imagen, à tiempo  
 que con la llave maestra,  
 para que no haya testigo  
 que no sirva en su defensa,  
 al Templo Celauro entré:  
 si fue, ò no, por Doris bella,  
 callelo mi lengua puesto  
 que ya lo ha dicho su lengua.  
 Cogióme el hurto en las manos,  
 y con ser las casas nuestras  
 siempre enemigas, à causa  
 de alguna casual tragedia,  
 que dió ocasion para que  
 desenojarme pretenda,  
 porque aun desto no se queden  
 sin desvanecer sospechas  
 de verme empuñar su espada:  
 y con ser, à decir buelva,  
 yo su mayor enemiga,  
 es tan grande su nobleza,  
 que cumpliendo fe, y palabra  
 de que ninguno del sepa  
 que fui la ogressora yo,  
 se dexa morir, y dexa  
 que muera con el su Dama.  
 Pues siendo esto así, y que à ella  
 por desdichada, la suerte  
 tocó, y que el por defenderla,  
 y defenderme se acusa,  
 como es posible que pueda  
 dexar mi valor de entrar  
 en tan noble competencia?  
 Contra la fineza que el  
 por Doris hace, no intenta  
 hacer la fineza Doris



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

de bolver contra si mesma  
la acusacion del delito  
que no cometi6? Pues vea  
el mundo, que entre Celauro,  
y Doris, tambien Ismela  
tiene valor para hacer  
Fineza contra Fineza.

Yo fui quien rob6 la estatua,  
y pues tu ultima sentencia  
fue, que el que te la entregate,  
haya de ser el que muera,  
muera yo, pues yo ser6  
quien te la entregue por ella:

ven, sabr6s adonde est6. *Vase.*

*Anf.* Oye, aguarda, escucha, espera,  
seguidla todos, y en tanto,  
la execucion se suspenda;

Cielos, que he de hacer, si es  
que es la delincente Ismela. *Vase.*

*Dor.* Vamos, Celauro, a saber  
si nuestra ventura es cierta

*Cel.* No has oido que yo se  
que lo es? *Dor.* Si, mas quien creyera  
que contra ti, y contra mi  
lo call6ras? *Cel.* Quien supiera  
lo que fe, y mano, y palabra  
dada de hombre noble, fuerza,  
y mas a una Dama. *Vanse.*

*Lib.* Lelio,  
dime en Dios, y en tu conciencia,  
has reparado en quan muda  
he estado mas de hora, y media,  
sin hablar una palabra?

*Lel.* No, que hube menester esa  
admiracion para mi,  
que call6 casi las mismas.

*Lib.* Pues desquitemonos: viste  
jamas porfia tan necia,  
como andar estos menguados  
matandose sobre apuesta?

*Lel.* Primores son de amor. *Lib.* Yo  
bien se que no me muriera  
por tus pedazos. *Lel.* Yo si,  
por verte pedazos hecha,  
me muriera por los tuyos;  
y dexando esta materia,  
donde van, y donde vamos  
tras ellos? *Lib.* Azia unas peñas,  
que en lo apartado del parque  
se incorporan con la cerca;  
pero mira como pisas

por aqui, que hay unas cuevas,  
cuyas bocas por encima  
brozas cubren, y est6an llenas  
de escuerzos abaxo, y sapos,  
de legartos, y culebras.

*Lel.* Luego ya son tres las Libias?

*Lib.* Que tres? *Lel.* Africa, tu, y ella.

*Lib.* Desdichado del que cayga  
en una.

*Entranse los dos por una parte, abrese  
un escotillon enmedio del tablado, y salen  
todos por otra.*

*Ism.* Esta es la funesta

sima donde la arroje,

manda que alguien baxe a ella;

ver6s si hallada, soy yo

la que merece que muera,

mas por el ultrage, que

por el hurto. *Anf.* Quien pudiera

hacer que no hubieses sido

tu de tan publica ofensa

la agresora? *Ism.* No ser6

tan noble la recompensa

de la fineza que hizo

Celauro por mi, si fuera

menos restada la m6a,

que verme a morir expuesta:

manda, pues, que alguno baxe;

y saque la estatua de esa

pavorosa horrible boca.

*Anf.* Quien ha de haber que se atreva?

*Cel.* Yo, mas ser6 a no sacarla,

porque contra mi se buelva

a quedar la presuncion,

y vivan Doris, y Ismela.

*Anf.* Detente, que es tarde ya

para andar fino con ellas:

busca, Lidoro, un esclavo,

6 hombre vil, que aunque perezca,  
no importe.

*Sold.* 1. El que menos monta

de quantos aqui se encuentran,

es este. *Lel.* Mire vusted,

que no ha hecho muy bien la cuenta

que yo soy Lacayo, y oy

montan mucho; pues apenas

manda el amo que el cavallo

lleve a casa de la rienda,

quando no solo le monta,

pero le mata a carreras.

*Anf.* Con una cuerda le atad,



## Fineza contra fineza.

y echadle abaxo.  
*Lel.* Que adviertas,  
 te suplico, que esto mas  
 es cordelejo, que cuerda.  
*Atanle por la cintura con un cordel.*  
*Unos.* Vaya abaxo. *Otros.* Abaxo vaya.  
*Lel.* Libia, à Dios.  
*Lib.* Ve norabuena,  
 que apenas saldrás mordido  
 de sabandijas tan fieras,  
 quando me enamore de otro,  
 para que de mí se sepa  
 que tambien supe yo hacer.  
*Al hacer que le arrojan, suena musica  
 dentro, y todos se suspenden.*  
*Mus.* Finezas contra Finezas  
 mas la Madre del Amor,  
 que las castiga, las premia.  
*Unos.* Que prodigio!  
*Otros.* Que portento!  
*Isml.* Dentro de la síma suenan  
 dulces acentos. *Cel.* El ayre  
 sonoras musicas pueblan.  
*Dor.* No hay eco, que no publique  
 sus blandas clausulas tiernas.  
*Anf.* Oid, por si repite que.  
*Mus.* Finezas contra Finezas  
 mas la Madre del Amor,  
 que las castiga, las premia.  
*Sale por el escotillon Cupido con la esta-  
 tua de Venus en brazos.*  
*Todos.* Sagrados Divinos Dioses,  
 que es esto?  
*Cupid.* Que Venus bella,  
 à los ruegos de Cupido,  
 ha remitido su quexa:  
 que viendo quanto resulta  
 en triunfo mio su ofensa,  
 logrando en Celauro, y Doris  
 zan amante competencia,  
 quiere que os la restituya  
 el mismo Amor; con que Ismela,  
 pues tu fineza no fue

de amor, sino de nobleza;  
 sea la víctima que ellos  
 habian de ser, y se vea  
 que castiga insultos, quando.  
*Mus.* Finezas contra Finezas  
 mas la Madre del Amor,  
 que las castiga, las premia.  
*Isml.* Muera yo, pues sola yo  
 la culpa fui. *Anf.* Oye, espera,  
 que si en finezas de amor  
 Venus sus enojos templa,  
 finezas de amor te alcanzan  
 que de la muerte te absuelvan.  
*Cup.* Que finezas! *Anf.* Perdonarla  
 yo, que soy quien mas desea  
 que en Thesalia Venus triunfe  
 por laurel de mis empresas,  
 y tymbre de mis hazañas;  
 conque aunque su agravio sienta,  
 ya es triunfo de amor vencerme  
 yo à mí mismo de manera  
 que es justo verse en mí el que.  
*Es, y Mus.* Finezas contra Finezas  
 mas la Madre del Amor  
 que las castiga, las premia.  
*Cup.* Convencido, de su parte,  
 te perdono yo, con que ella  
 te de la mano de esposa.  
*Isml.* De esclava, à sus plantas puesta,  
 siendo quien, ya no fingida,  
 la imagen al Altar buelva,  
 acompañandome todos  
 con musica, bayle, y fiesta.  
*Cel.* Dame tu, Doris la mano.  
*Dor.* Mi amor tal dicha merezca.  
*Lib.* Lelio venga acá esa mano  
*Lel.* No haberme librado fuera  
 de echarme à las sabandijas.  
*Tod.* Vaya de musica, y fiesta,  
 repitiendo todos, que.  
*Mus. y tod.* FINEZAS CONTRA FINEZAS  
 mas la Madre del Amor,  
 que las castiga, las premia.

# FIN.

Con licencia. BARCELONA: En la Imprenta de FRANCISCO SURIÀ.  
 Año de 1765. A costas de la Compañia.